

Universidad "José Martí Pérez"
Facultad de Humanidades
Estudios Socioculturales

*Trabajo de Diploma en opción
al título de Licenciado en
Estudios Socioculturales*

Título: "Las tradiciones festivas de Taguasco"

Autora: Zoraima Pérez Gómez

Tutora: Lic. Yulia Nela Ramos Gómez

Mayo, 2011
Sancti Spiritus

“La cultura es un suceso de participación y un espejo donde se reflejan las virtudes internas del ser humano”

Eusebio Leal

A mis padres, Magalís y Hugo, por ser mi fuente de inspiración, que con mucho amor y dedicación crearon en mí, la vocación por el estudio y el trabajo.

A mi novio, Rainer por la confianza que me ha brindado, por estar a mi lado en los momentos más difíciles.

A mis tíos, a mi hermano, a mi cuñada, por demostrarme que ser familia es más que decirlo.

A mis suegros Estela y Joaquín, por brindarme su apoyo incondicional.

A todos aquellos que me aprecian y que piensan en mí.

A mi tutora por su asesoramiento en la elaboración de este trabajo.

A mis compañeros Rafael Viña y Luis Orlando Sotolongo por brindarme sus conocimientos.

A mis padres por ser mis principales guías en la realización de este trabajo.

A mi hermano Hugo y mi cuñada Nubia que de una forma u otra colaboraron conmigo.

A mi novio por estar en todo momento a mi lado brindándome su apoyo y consejos.

A mi prima Arlén por brindarme su ayuda.

A mis verdaderos amigos en especial a Yuliet, Mónica y Lisset por ayudarme en todo momento.

A mis profesores, que a lo largo de estos cinco años han compartido su conocimiento y experiencia, guiándonos por el mejor camino.

A los directivos de las instituciones culturales del territorio y en especial al colectivo de

AGRADECIMIENTOS

*trabajadores de la Casa de Cultura, del Museo,
por brindarme su apoyo y confianza en todo
momento.*

*A todos los que de una forma u otra ayudaron a
la realización de este trabajo.*

La cultura popular tradicional, a través de sus variadas manifestaciones, es considerada como uno de los elementos que configuran y definen la personalidad de los pueblos. Tiene su expresión en diversas manifestaciones tales como las fiestas populares, donde un concepto esencial de su perdurabilidad lo constituye la participación popular. La presente investigación tiene como objetivo caracterizar las tradiciones festivas de Taguasco, desde la primera mitad del siglo XX hasta el 2010. Atendiendo a que en la memoria gráfica de la historia cultural de la comunidad existen carencias desde el punto de vista descriptivo de los elementos y rasgos que identifican las fiestas populares tradicionales. En el estudio se empleó el paradigma cualitativo, donde la recogida de la información se efectuó a través del método etnográfico y diferentes técnicas cualitativas como son: la entrevista semi-estructurada, la encuesta y el análisis de contenido. La muestra fue escogida de manera intencional. Según los resultados obtenidos las tradiciones festivas de la comunidad de Taguasco se han ido transformando, adquiriendo nuevos valores que las han hecho perdurable, y con un fuerte arraigo popular, donde los propios habitantes han sido los artífices de sus cambios, impulsados por la necesidad de mantener vivo el patrimonio cultural del territorio, apoyados en la acción organizativa de las instituciones culturales y administrativas del territorio.

Contenido	Páginas
INTRODUCCIÓN	1
Capítulo I: Presupuestos teóricos sobre la relación de las tradiciones festivas dentro de la Cultura Popular Tradicional.	7
1.1 Cultura y tradiciones.	7
1.2 Cultura Popular Tradicional.	14
1.3 Tradiciones festivas.	18
1.4 Participación popular.	24
Capítulo II: Diseño metodológico de la investigación.	29
2.1 Justificación del estudio y planteamiento del problema.	29
2.2 Métodos y metodología empleada.	32
2.3 Tipo y diseño general de estudio.	33
2.4 Las técnicas de investigación aplicadas.	35
2.5 La recopilación y el análisis.	44
Capítulo III: Análisis de los resultados.	46
3.1 Breve reseña cultural del territorio de Taguasco.	46
3.2 Tradiciones festivas de Taguasco.	51
3.3 Aspectos organizacionales de las festividades en Taguasco	72
3.4 Trabajo institucional con manifestaciones artísticas populares.	74
CONCLUSIONES	76
RECOMENDACIONES	78
BIBLIOGRAFÍA	79
ANEXOS	

Durante períodos de transformación, las sociedades comienzan a registrar numerosos cambios en los modos de actuación de cada sector social, cambios que repercuten en los procesos que conforman la regulación o perspectiva más estable que denomina la cultura, y esos cambios no solo se producen de manera espontánea, sino que también pueden ser impulsadas por la propia sociedad, mediante diversos medios. Los temas referidos a las expresiones culturales y su manifestación más externa, las tradiciones, han constituido un punto de atención y referencia de numerosos autores, quienes intentan reflexionar acerca de las problemáticas culturales dinamizadas por su expresión popular tradicional en un contexto de participación sociocultural.

En este sentido, las tradiciones culturales constituyen un elemento de gran valor en la investigación de una determinada sociedad, demuestra diferentes cambios culturales, y constituyen la obra fehaciente del espíritu creador de un pueblo.

En este complejo fenómeno de reinterpretación social de las formas de vida de la sociedad, en interacción con las aspiraciones y realizaciones de los sujetos que la integra, juega un papel especial la cultura popular tradicional, que suele convertirse en un recurso identitario y, por tanto, la clave fundamental para entender los modos de pensar y hacer de diferentes grupos y sectores sociales.

Las relaciones que se establecen en la cultura popular tradicional determinan el grado de desarrollo alcanzado por la sociedad, donde la constante interacción con el entorno y la dinámica de participación de los sujetos permiten la aparición de nuevas formas y perspectivas creativas, que se hacen universales en la medida que mayor significado adquieran a un nivel local, trascendiendo al tiempo y a las transformaciones que puedan generarse. Esto las cualifica y las convierte en patrimonio vivo e identitario de la cultura local.

Una de las expresiones que mayor significado tienen a nivel local, porque expresa las formas de vidas de la comunidad, y la interpretación que hace esta de la propia naturaleza social y cultural del entorno, lo constituyen las fiestas populares, portadoras de toda la riqueza cultural acumulada, y simboliza los métodos y

medios de apropiación y expresión, donde se integran y combinan manifestaciones culturales, costumbres, idiosincrasia, haciendo de la festividad no solo un espacio de interacción, sino un vehículo de comunicación y de autorrealización. En tal sentido, las tradiciones festivas constituyen un elemento aglutinador que cohesiona los distintos estamentos sociales de una comunidad.

Por constituir las tradiciones festivas una forma de expresión de diversas manifestaciones culturales, populares y tradicionales, nacidas y desarrolladas en un escenario social concreto, e influida por los constantes cambios y las complejidades propias, se convierten en portadoras de problemáticas que van desde los propios cambios que se originan en su forma y contenido, hasta su identificación con los intereses de las clases dominantes.

En muchas ocasiones, estas influencias convierten a las fiestas populares en herederas de las más auténticas referencias culturales del pasado, o en portadoras de elementos adversos que atentan contra ese patrimonio vivido e identitario, que se transforma para reducir el legado cultural de las generaciones precedentes, convirtiendo a la cultura popular tradicional en un fenómeno insostenible, acondicionado por las influencias de intereses y necesidades de tipo económicas, ideológicas, sociales y, en última instancia, culturales.

Si se asume la definición hecha por Virtudes Feliú Herrera *“la fiesta popular tradicional es toda actividad promovida por algún acontecimiento colectivo, ya sea de carácter social, económico, religioso o de otra índole que es reconocido por un núcleo étnico dado y goza de participación popular de generación en generación durante un largo período de tiempo. Incluye casi todos los elementos o manifestaciones de la cultura popular tradicional”*.¹ Entonces las fiestas populares hay que interpretarlas como un mediador cultural, que es capaz de expresar y garantizar lo más auténtico, relevante e innovador de la riqueza cultural que identifica a una comunidad, región, étnica, con un marcado carácter de permanencia.

¹ FELIÚ, V ; 2009. 5 p.

La presente investigación tiene lugar en la comunidad de Taguasco, en la provincia de Sancti Spíritus, específicamente en la manifestación de fiestas tradicionales. La esencia del trabajo se centra en las tradiciones festivas. Este es el nombre que recibe las principales fiestas populares tradicionales celebradas en el territorio antes mencionado.

La necesidad de indagar en el origen y desarrollo de las tradiciones festivas en la comunidad de Taguasco parte de la revitalización del patrimonio cultural popular y tradicional vivido, que carece de un registro documental basado en los diferentes momentos por los que transitó las festividades, y los rasgos más esenciales que la distinguen, hasta dejar al descubierto los beneficios y prejuicios que le aportaron las diversas generaciones, y los cambios sociales que se han gestado en el escenario del territorio.

Se puede afirmar la presencia de aisladas investigaciones sobre el tema a tratar. Autores, tales como: Virtudes Feliú; Jorge Ángel Hernández; Réne Guénon; Jesús Guanche; han reconocido la importancia y necesidad de estudiar las tradiciones festivas como expresiones culturales de las comunidades donde concurren formas de vida, mitos, rituales, costumbres, sobre la dinámica de la participación popular que impacta en las propias necesidades individuales y sociales de la comunidad.

Otros autores como: Sonia Almazán de Olmo y Pedro Torres Moré intentan establecer un recorrido histórico por las principales fiestas tradicionales que aún conservan elementos culturales del pasado que las originó a nivel nacional, generalizando en aspectos conceptuales y valores que las identifican, sin dejar claro, aquellos elementos identitarios de cada comunidad, y los aportes hechos a las mismas de sus participantes (tanto gestores como actores). María del Carmen Victori Ramos hace un acercamiento histórico de las fiestas tradicionales campesinas desde dos conceptos: la necesidad histórica del campesino expresada en su cultura, y las influencias en estos festejos de elementos estructurales de la vida rural y urbana.

Se asumen en la presente investigación resultados descritos en ponencias y talleres desarrollados en el contexto cultural del territorio de Taguasco, donde se refieren a los principales problemas por los que ha transitado la misma y los fenómenos de desarrollo y desarraigo que sufren todas las manifestaciones culturales y, en específico, las tradiciones festivas. Citando autores como: Ángel Valdés; Pina Baranda; Francisco Rodríguez; Antonio Dorta Hernández; Nelson Manuel Pérez Etupiñán; Gisela Hernández; Ernesto Brito; Jorge Félix Fariña; los cuales describen los sucesos y acontecimientos, de manera aislada, relacionados con el origen y desarrollo de las fiestas populares de la localidad de Taguasco (la danza isleña, el baile del taguasquense ausente, la semana de la cultura, el teatro, las tradicionales comparsas), muchas de ellas desaparecidas en la actualidad, quedando en un estrecho marco descriptivo de cuándo surgieron y quiénes fueron sus gestores, dejando escapar aspectos importantes relacionados con las influencias culturales, contenido sociocultural de las fiestas, manifestaciones que la caracterizan, lo que impide un reconocimiento de las mismas y su evolución.

Estos antecedentes constituyen fuentes de información que expresan la necesidad e importancia del estudio de las fiestas tradicionales desde la búsqueda de describir las formas de organización y el contenido cultural de las mismas; sin embargo, no se argumentan las influencias y los estadios por los que transitaron estas y que les concedieron valor, o en el presente se manifiestan carentes de sus costes históricos culturales, o simplemente han desaparecido del espacio cultural festivo del territorio.

Se ha seleccionado esta temática precisamente por la importancia que tiene el conocimiento de la cultura popular tradicional como uno de los elementos que define y configura la personalidad colectiva de los pueblos, sobre todo si lo que se investiga permite identificarse con las tradiciones del lugar de origen.

Para el desarrollo de la investigación se ha asumido como vía de acercamiento a la realidad en la que se expresa la problemática estudiada el método etnográfico, dinamizado por el empleo de diversas técnicas de recogida y procesamiento de

datos, entre ellas: la entrevista semiestructurada, la encuesta y el análisis de contenido para analizar, constatar y contrastar los diferentes criterios asumidos con las evidencias del pasado y presente cultural de la comunidad de Taguasco con respecto a las fiestas populares.

El estudio tiene implicaciones prácticas en la medida que aporta testimonios importantes obtenidos de entrevistas a especialistas que han estado y están vinculadas al surgimiento y desarrollo de estas tradiciones y, que de no ser consultadas ahora como fuentes orales, podría perderse la posibilidad de hacerlo por diferentes causas y con ello se imposibilitaría el acceso a una información que no puede obtenerse por otras vías. Esta primera aproximación sentará las bases que permitan trabajar mediante otros estudios en la caracterización de las tradiciones festivas taguasquenses.

El trabajo de diploma está dividido en tres capítulos. El capítulo I es el referido a la fundamentación teórica de la investigación; se titula: “Presupuestos teóricos sobre la relación de las tradiciones festivas dentro de la Cultura Popular Tradicional”, y está compuesto por los siguientes epígrafes: Cultura y tradición, Cultura Popular Tradicional, Tradiciones Festivas y Participación Popular.

En el primer epígrafe se abordan los conceptos de cultura y tradición tratados por varios autores, así como algunas de sus características. El segundo epígrafe dirige su estudio a la definición de cultura popular tradicional como forma de la expresión popular en Cuba. En el tercer epígrafe del capítulo se destacan algunas conceptualizaciones de tradición festiva. Y en el último epígrafe se describe la importancia, necesidad e influencia de la participación popular en el desarrollo de las tradiciones festivas como expresión de la cultura popular tradicional.

El capítulo II destaca la metodología seleccionada para el desarrollo de la investigación. Se titula: Diseño Metodológico de la Investigación, el mismo está estructurado en cinco epígrafes que describen la justificación del problema, la metodología empleada, la operacionalización y conceptualización de las variables

empleadas, la selección de la muestra, las técnicas de recogida de información, el análisis y procesamiento de los resultados.

En el primer epígrafe se abordó la justificación y planteamiento del problema y los objetivos de la investigación. En el segundo epígrafe se describe la importancia del paradigma cualitativo y metodología empleada para la recogida de información. En el tercer epígrafe se hace alusión al tipo de diseño y general del estudio. Además se aborda la conceptualización y operacionalización de las variables empleadas en la investigación.

En el cuarto epígrafe se aborda las técnicas aplicadas en la investigación y en el último epígrafe, la recopilación y el análisis de los resultados.

El último y tercer capítulo refiere el análisis de los resultados, el cual caracteriza la comunidad de Taguasco en cuanto a su cultura, describe las características que identifican las tradiciones festivas de Taguasco desde la primera mitad del siglo XX hasta el 2010, dando respuesta a los objetivos de la investigación.

Capítulo I: Presupuestos teóricos sobre la relación de las tradiciones festivas dentro de la Cultura Popular Tradicional.

En el presente capítulo se realiza una caracterización de los presupuestos teóricos generales relacionados con la cultura tradicional y popular, enfatizando en los elementos que identifican y expresan a las tradiciones festivas como manifestaciones importantes, originadas en el contexto social, desde un enfoque de participación, que determinan a la cultura y las tradiciones, como rasgo de orden superior. Para ello se emplean los métodos teóricos generales, basados en la hermenéutica dialéctica, con una visión interpretativa y reflexiva.

1.1. Cultura y tradiciones.

El desarrollo de las ciencias sociales y la apertura de sus campos de investigación no han permitido clasificar, paradójicamente, la compleja variedad en torno al término cultura, pese al amplio y prolongado debate de estudiosos provenientes de disímiles esferas del conocimiento. La cuestión cultural parece seguir ramificándose allí donde todos esperan podar, de manera que no existe un consenso claro que ayude a establecer una unidad en cuanto a conceptualización. Por tanto, se ha decidido desarrollar en esta investigación las nociones que conduzcan a un análisis lo más cercano al objeto de estudio, considerando dos conceptos claves: cultura y tradición.

El término cultura ha sido ampliamente debatido en diferentes disciplinas científicas que estudian los complejos fenómenos sociales, donde la dinámica de su desarrollado, y su expresión han sido determinadas por su cultura, y los aportes históricos devenidos en fenómenos. Raymond William, se acerca al término, y comienza por designarlo como un "proceso", a partir de su génesis griega, de asumir la cultura como "*cultivo de granos o de animales, y por extensión la cultura de la mente humana*", y termina revelando su reinterpretación a partir del siglo

XVIII, donde ya es considerada como "una configuración o generalización del espíritu, que conformaba todo el modo de vida de un pueblo en particular".²

Por tanto, Raymond William sienta tres elementos básicos en el concepto de cultura: Estado mental desarrollado, proceso que conduce a este estado del que son parte las prácticas culturales, los instrumentos o medios de este proceso como cada una de las artes y otros vehículos que expresan un estado individual o de comportamiento colectivo.³

De acuerdo con este autor, cultura es la forma en que se expresan los individuos de una comunidad o espacio físico, con memoria y vida tradicional. Por tanto la cultura ha sido interpretada de diversas maneras.

La definición de cultura se atribuye a Edgar B. Tylor, definiendo este concepto lo más completo posible, teniendo en cuenta todos los elementos que componen la cultura calificándola como: *"La cultura es ese complejo total que incluye conocimiento, creencia, arte, moral, ley, costumbre y otras aptitudes y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad".⁴*

De esta forma, el hombre adquiere y es portador de un modo de pensar, de entender y de actuar en el mundo. Así, la cultura resume nociones como son la memoria y la renovación, la unidad y la diversidad, la individualidad y la pluralidad, la universalidad y la particularidad.

De aquí deviene, entonces, la esencia de la cultura muy ligada de manera indisoluble a lo "humano", donde el ser humano encuentra el fundamento de su ser allí donde comienza la fuente de su vida: la producción social, actividad de la que no se puede prescindir, modo de existencia.

Otras afirmaciones acerca de esta categoría social, que identifica el desarrollo alcanzado por las civilizaciones humanas, que tiene la cualidad de universalizar

2 WILLIAMS, R; 1981, 10-11p.

3 WILLIAMS, R; 1981.

4 TYLOR, E; 1871. 64 p.

los autóctono, lo originario, lo particular, refieren que: La cultura puede entenderse como el conjunto de hábitos, formas, saberes y manifestaciones que los pueblos han ido configurando como resultado de su lucha por la supervivencia y su posicionamiento por las cosas importantes de la vida...⁵

Vale declarar que en este sentido la cultura es un conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan a una sociedad o grupo social en un período determinado. El término “cultura” engloba además modos de vida, ceremonias, arte, iniciativas, tecnología, sistemas de valores, derechos fundamentales del ser humano, tradiciones y creencias. Por tanto se interpreta como portadora de valores, o sistemas de valores que se originan en el escenario activo de las comunidades, y las identifica por estos rasgos subjetivos, los cuales se materializan en el comportamiento y modos de vida de los pueblos.

La cultura no solo es entendida como expresión colectiva de la actividad humana en un entorno concreto, sino como categoría que universaliza estas formas particulares y objetivas de existencia de los hombres y mujeres, diferenciándolas, y poniendo al descubierto, los elementos comunes.

Para demostrar esta interpretación asumida por la autora de esta investigación, se toma como referente lo expresado por Roberto Díaz Castillo, el cual la entiende:

“No como un ente abstracto, sino la suma de conocimientos transmitidos de una generación a otra, la memoria colectiva; la herencia social que hace posible la integración de los miembros de una comunidad, impregnándoles sus normas de comportamientos, valores, sabiduría y habilidades, la síntesis de los valores materiales y espirituales de una sociedad determinada; el marco organizador de la autoconciencia nacional, la fisonomía social, la personalidad de cada pueblo; debe comprenderse asimismo que la cultura expresa la experiencia histórica particular de

⁵ BUSTELO, M; et al, 1995.

*cada pueblo y encarna sus resultados: constituye su fisonomía peculiar, su personalidad colectiva”.*⁶

A juicio de este autor citado, la cultura de un pueblo, o grupo de pueblos, es lo que da sentido a sus múltiples expresiones, a su historia y a los proyectos que se derivan de esa historia. La cultura es la manera en que se vive, es muestra de lo que han sido los pueblos, a partir de lo que han querido ser. Es una vía para la transformación del medio social y natural. Es convertir, en tanto, un hecho cultural particular en un fenómeno universal.

Pero vale significar que la cultura no es únicamente la expresión subjetiva de lo humano, sino que existe más allá como configuración de la sociedad y puede decirse que la misma viene determinada por las condiciones sociales. Adquiere diversas formas según el tiempo y el espacio. La cultura libera los obstáculos que impiden a los pueblos y a los hombres llevar a cabo sus proyectos. Por tanto, la cultura tiene sus raíces en la existencialidad material del hombre. La cultura es la manera de aprender a vivir con los demás. Es convivir con los conflictos y aceptar las diferencias.

Esta reflexión adquiere valor científico, al citar a Ahmed Sekou Touré, cuando plantea que la cultura no se refiere solo a la capacidad intelectual del hombre, sino que se trata de un concepto integral que abarca todas las esferas del pensar humano, del quehacer y el sentir, la cultura está comprometida con el destino humano, sintetiza los elementos necesarios para la acción y el funcionamiento de la sociedad como organismo vivo.⁷

La cultura es la suma de las contribuciones, de los conocimientos, de los modos de acción que permiten al ser pautar su comportamiento propio, sus relaciones con los otros seres y sus relaciones con la naturaleza. Por ella se expresa la

⁶ DÍAZ, R; 1989, 24 p.

⁷ TOURÉ, A; 1973.

sociedad que la ha creado y la desarrolla, sitúa el nivel de conciencia general, de capacidad técnica y tecnológica, los modos de organización, los principios de acción y las finalidades a las que la sociedad obedece en su combate por un porvenir siempre nuevo, siempre superior.

Por su parte, y atendiendo a análisis reflexivo desarrollado, Sergio Valdés Bernal plantea lo siguiente en torno a cultura:

*“Llamamos cultura a un conjunto de valores materiales y espirituales que ha creado la humanidad a través de los siglos. La cultura material está constituida por los valores materiales, las fuerzas productivas y los vínculos que se establecen entre los seres humanos en las relaciones de producción que, a su vez, generan las económicas y las sociales. La cultura espiritual, por su parte, está representada por toda una gama de resultados obtenidos en el campo de la ciencia, la técnica, el arte, la literatura y la construcción, a lo que se suman los conceptos filosóficos, morales, políticos, religiosos, etc. Claro está que la división entre ‘cultura material’ y ‘cultura espirituales’ es relativa, pues la elaboración de objetos o instrumentos de trabajo de cualquier tipo es imposible sin la participación del pensamiento: mientras que el resultado de la producción espiritual (ideas, normas, preceptos, imágenes, etc.), tiene una determinada forma material de manifestarse (libros, esculturas, notas musicales, diseños, cuadros, gestos)”.*⁸

En la historia se observan disímiles culturas que se han constituido en diversas comunidades humanas, étnicas, locales y llevan la impronta de la historia de un pueblo concreto, de su vida en un determinado ambiente geográfico y social. La cultura incluye conocimientos, creencias, arte, que llegan a convertirse en hábitos o costumbres que el pueblo hace suyo.

Siempre que se intente realizar un estudio de cultura en relación con el contexto social que le proporciona vida y movimiento aflorarán a la superficie de los análisis múltiples interpretaciones conceptuales al respecto, porque en la cultura se elabora la existencia y desarrollo de la humanidad.

⁸ VALDÉS, S; 1998, 10. p.

Vale citar a Jorge Ramírez Calzadilla, cuando define que: *“La cultura sólo es posible en un ser social que habita un determinado espacio cultural y material.”*⁹

Por tanto, la cultura, como fenómeno social complejo, no sólo se enmarca en los productos de la actividad humana, sino fundamentalmente en la realización del hombre como auto producto, auto creación, a través de lo que se expresa su desarrollo como ser social.

Uno de los contenidos esenciales de la vida cultural de los pueblos se fundamenta en las forma de tradiciones. Las culturas en general, así como las tradiciones que la sustentan, son muy variadas y dispersas por todas las latitudes que conoce y habita el ser humano. Puede decirse que *“...la cultura, es la síntesis de los valores materiales y espirituales alcanzados por una sociedad...”*¹⁰; entendiendo esto último como el conjunto de las formas espirituales y materiales de la vida de una sociedad (...), la expresión y el reflejo espiritual de la práctica social en determinado nivel de desarrollo histórico.¹¹

La cultura constituye, por consiguiente, un trabajo valioso, creador, a través del cual los hombres materializan las potencialidades de sus fuerzas sociales al cambiar el entorno natural en que viven, incorporándolo a su vida social.

La sustancia de la cultura lo constituyen las relaciones sociales. La existencia y manifestación de la cultura se produce a través de las relaciones sociales que establece el hombre en la actividad vital. Por ello, la cultura no solo enriquece espiritualmente al hombre, sino que también orienta y humaniza el crecimiento económico y el progreso técnico de la humanidad.

La cultura debe ser considerada como el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad, o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los

9 RAMÍREZ, J; 2003, 32 p.

10 DÍAZ, R; 1989, 50 p.

11 DÍAZ, R; 1989.

modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias.¹²

La autora aborda en el epígrafe el concepto de cultura esbozado por varios autores y emitir sus consideraciones al respecto y, conociendo que la cultura se caracteriza por su centralidad, polisemia, universalismo, organización, creatividad y herencia social, la investigadora asume como criterio que la cultura es el conjunto de todos los valores materiales y espirituales creados por el hombre, expresados en ideas y realizaciones, así como los procedimientos que ha utilizado para crearlos, aplicarlos y transmitirlos.

Por tanto, la cultura se expresa no solo en el pensamiento y valores de los actores comunitarios, sino que además se manifiesta en el quehacer humano, sintetizándose en las formas y modos de vida de los hombres y mujeres y en el comportamiento social que asumen sobre la base de un enfoque integral de acción sociocultural.¹³ De esta interpretación se deriva la orientación del concepto de cultura hacia una dimensión popular tradicional.

Desde un enfoque cultural, tradición se interpreta como el conjunto de expresiones y manifestaciones culturales generadas, creadas y preservadas en una sociedad o grupo humano específico con un condicionamiento histórico particular; se transmite y difunde de una generación a otra fundamentalmente por la vía oral y por imitación. Constituye un proceso dinámico y cambiante. Los aspectos esenciales que la caracterizan son: historicidad, transmisión, creatividad colectiva, empirismo, habilidad, destreza, vigencia por extensos períodos de tiempo.

Según Virtudes Feliú Herrera, “la tradición es el aspecto interno que se refiere más bien al sentimiento de identidad que posee el individuo hacia determinada

¹² Declaración universal de la UNESCO sobre diversidad cultural. Disponible en: <http://www.cicopar.com.ar/congreso/d6.htm>.

¹³ HART, A; 1996.

manifestación (o manifestaciones) propias de su cultura tradicional, ya sean de nivel comunitario, territorial o nacional.¹⁴

En tal sentido, la tradición es expresión visible de la cultura desarrollada y alcanzada por los individuos, traducida en formas de pensar, de sentir y actuar, la cual se trasmite, y adquiere nuevos matices, en la medida que se incorporan elementos determinados por el contexto socio histórico en el que trasciende, materializándose en un conjunto de costumbres, ritos, y usanzas que se transmiten de padres a hijos.

Por tanto, lo tradicional en la cultura se traduce en una ley, porque define y determina la perdurabilidad de las manifestaciones culturales a partir de un continuo proceso de asimilación, negociación, renovación y cambio progresivo hacia nuevas tradiciones, las cuales trascienden a diversas formas económicas sociales.

Toda cultura es esencialmente un hecho social. No solo en los planos de la vida actual, sino en los de su advenimiento histórico y en los de sus devenimiento previsible... toda cultura es creadora, dinámica social.¹⁵ Por ello es esencialmente popular y tradicional.

1.2. Cultura Popular Tradicional.

Ahora bien, si se tiene en cuenta el objeto de estudio de la investigación, es válido decir que la cultura popular y la cultura popular tradicional se encuentran ubicadas dentro del amplio término de cultura. También hay que aclarar que la cultura popular no necesariamente tiene que ser tradicional. Para que una cultura sea tradicional debe ser transmitida de generación en generación.

La cultura popular tradicional surge como forma de satisfacer las necesidades del pueblo, esta es sometida a cambios y transformaciones. Debe ser un proceso de

14 FELIÚ, V; 2009.

15 ORTÍZ, F; 1987.

creación colectiva. Además, debe ser funcional, o sea, que satisfaga las necesidades a diferentes niveles de resolución. Debe ser utilitaria y tener vigencia social. Debe ser popular, en oposición a lo inédito y lo culto. También debe ser espontánea y legitimarse al margen de las estructuras sociales, no como adorno exótico, sino como una cultura viva, solidaria, compartida.

Virtudes Feliú afirma que los estudios agonográficos y de forma general el dirigido a la cultura popular (o cultura popular tradicional), ha tomado gran importancia debido a dos hechos trascendentales: el cambio en la correlación de fuerzas en Europa en la década del 80, y el avance tecnológico que significan las nuevas comunicaciones, capaces de invadir cualquier territorio con elementos que pueden sustituir paulatinamente las raíces propias de cada cultura si no tomamos las medidas que exige este proceso. Se volvió la mirada hacia los sujetos sociales que son los que escriben la historia bajo las más adversas condiciones, probando su capacidad de pensamiento y acción en el marco de una creatividad cultural propia, que pone de relieve el protagonismo popular con sus necesidades, demandas y anhelos a contrapelo de las gastadas políticas paternalistas o vanguardistas. Este 'sujeto popular', toma connotaciones filosóficas, políticas, e involucra al sujeto colectivo que es el propio pueblo.¹⁶

Se evidencia, entonces, la necesidad de revalorizar la cultura popular, sus organizaciones sociales y políticas, su familia, su educación, su vida cotidiana, sus redes de comunicación, pasatiempos y, sobre todo, su arte, su folclor o cultura popular tradicional. Especial atención ha merecido el estudio de la cosmovisión popular, su lenguaje, sus "gramáticas", sus estilos de pensamiento, sus creencias y prácticas religiosas. Esta iniciativa ha logrado una interacción entre los intelectuales y el pueblo a través de programas de investigación-acción-participación, y de procesos de educación popular. La importancia del tema se

¹⁶ FELIÚ, V; 2009.

apoya en los textos de Néstor García Canclini, el cual hace énfasis en la crisis teórica que enfrenta la investigación sobre la cultura popular.¹⁷

De acuerdo a este antecedente y, considerando el objeto de estudio de la presente investigación, se debe asumir que la cultura popular es el conjunto de actividades y valores creados, heredados y/o transmitidos por el pueblo para satisfacer necesidades de su vida cotidiana; responde en lo fundamental a las expectativas de desarrollo de un grupo o comunidad determinada en un contexto geográfico y socioeconómico específico; se encuentra en constante transformación; recibe influencias y, conjuntamente, puede influir en otros grupos y/o comunidades.

La cultura popular es auténtica, refleja la vida cotidiana del pueblo, su manera de comprender el mundo, sus venturas y desventuras, sus amores y sus odios, sus intereses y más caras aspiraciones. Pasa de una generación a otra, apoyándose en las tradiciones y costumbres, lo cual no le impide ser tan vital como portadores y estar en constante desarrollo.

Dentro de la cultura popular tradicional se incluye un conjunto de manifestaciones culturales, tanto materiales como inmateriales. La misma se expresa mediante manifestaciones como: la música, los instrumentos, los bailes, las costumbres, el vestuario, la fiesta, la gastronomía, los juegos, las creaciones literarias, las danzas rituales o religiosas, los oficios artesanales, las técnicas de trabajo, así como todas aquellas actividades que tienen carácter tradicional y que han sido o son populares.

En 1989 se adopta la Recomendación sobre la Salvaguarda de la Cultura Tradicional y Popular que la misma estipula:

“El conjunto de creaciones que emanan de una comunidad cultural fundadas en la tradición, expresadas por un grupo o por individuos y que reconocidamente responden a las expectativas de la comunidad en cuanto a expresiones de su

¹⁷ GARCÍA, N; 2010.

*identidad cultural y social; las normas y los valores se transmiten oralmente, por imitación o de otras maneras. Sus formas comprenden, entre otras, la lengua, la literatura, la música, la danza, los juegos, la mitología, los ritos, las costumbres, la artesanía, la arquitectura y otras artes".*¹⁸

La cultura popular tradicional, a través de sus múltiples expresiones y muy diversas manifestaciones, es considerada por muchos autores como uno de los elementos que configuran y definen la personalidad colectiva de los pueblos. Una de las características de la cultura popular tradicional es su capacidad de adaptación a situaciones sociales completamente diferentes de aquellas que fueron su origen.

Sin embargo Jesús Guanche, discrepa en tales definiciones, expresando que la categoría de cultura popular tradicional no era una mera construcción de tres términos sumados que podían colocarse arbitrariamente en un contexto semántico, sino que ese es el orden sintáctico y no otro, en tanto la cultura es un sustantivo clave de la propia condición humana con las cualidades de lo popular en lo creativo y lo tradicional en lo perdurable, aunque no limitado a lo estrictamente artístico, sino que lo envuelve, adscrito a la concepción antropológica de la cultura en su dimensión holística. En este sentido, el autor se toma la licencia de sintetizar lo que señalaba entonces:

*"(...) ese conjunto de valores creado es cultura, en tanto refleja su modo de vida de manera integral y abarca la totalidad de sus manifestaciones, es decir, las diversas formas de sus relaciones sociales; es popular, porque el pueblo es el creador y portador de sus valores que transmite de una generación a otra, y de los cuales participa, consume y disfruta; y es tradicional, porque la tradición es una regularidad que caracteriza la perdurabilidad en el tiempo de las manifestaciones culturales, así como su índice de desarrollo a partir de un continuo proceso de asimilación, negación, renovación y cambio hacia nuevas tradiciones."*¹⁹

¹⁸ GUANCHE, J; 2004, pp.45- 141.

¹⁹ GUANCHE, J; 2008, 16 p.

La cultura popular tradicional es expresada por un grupo de individuos que reconocidamente responden a las expectativas de la comunidad en cuanto a expresión de su identidad cultural y social. En ella las normas y los valores se transmiten por vía oral, por imitación o de otras maneras.

Visto a la luz de las concepciones más contemporáneas se considera válido asumir como cultura popular tradicional, en primer lugar, una categoría antropológica compuesta por tres términos (cultura, popular, tradicional) concatenados, en la que el tercero especifica la cualidad del segundo, y este circunscribe el amplia visión semántica del primero, donde se define el núcleo vital de la continuidad cultural en su dinámica implícita.

En este sentido el desarrollo de la cultura ha reconocido el concepto de cultura popular y tradicional como parte del patrimonio cultural, donde se fomente, a partir de la cooperación y la participación, la adopción de medidas que contribuyan a su identificación, conservación, preservación, difusión y protección. Este reconocimiento da valor a la cultura popular tradicional como portadora de las manifestaciones culturales más auténticas, su diversidad y las formas de su perdurabilidad.

Para la autora de esta investigación, luego de referenciar las definiciones que a su consideración expresan con mayor claridad el término y la relación entre sus partes, interpretar cultura popular tradicional engloba asumirla como las creaciones colectivas de una comunidad cultural, enraizadas en sus tradiciones y sus diferentes formas, expresada a través de sus idiomas, las tradiciones orales, las costumbres, la danza, los ritos, las festividades, entre otras que perduran y se desarrollan hacia niveles superiores de expresiones culturales.

1.3. Tradiciones festivas.

Las tradiciones forman parte de la cultura de los pueblos. Estas gozan de relativa estabilidad. Las mismas son una vía para fortalecer las relaciones sociales que ellas mismas reflejan. Su existencia es dual porque son el reflejo de la realidad y,

como reflejo de ellas, van a fijar determinadas ideas, sentimientos y a su vez ritos y símbolos que se irán transformando y reflejando en la conciencia humana.

La tradición es el legado del pasado que, en razón de la sabiduría que su persistencia avala a lo largo del tiempo, ha de ser mantenido en el presente en contra de las veleidades constructivas. Las tradiciones constituyen un elemento de gran valor en la investigación de una determinada sociedad, demuestra los cambios culturales, políticos y económicos de la misma. Dentro de ella se encuentran las tradiciones culturales, tales como los refranes, la música y las festividades.

“La tradición no es solamente la acumulación de sucesos relacionados con los objetivos de expresión artística en que culmina el hecho folklórico, sino además la suma de interpretaciones que ella genera conjuntamente con la sedimentación de un placer íntimo de aquellos que se integran a sus ceremonias, ya sea como entes activos, ya sea como espectadores más menos pasivos.”²⁰

La tradición es un proceso de variación continua y, junto a pervivencias numerosas, sobreviene aportaciones nuevas que enriquecen el panorama de la cultura popular tradicional. Tanto los aspectos hoy desaparecidos, como aquellas manifestaciones hoy en día vigentes, sean antiguas o nuevas, merecen ser objeto de atención, ya sea para no perder la memoria histórica o para fomentarlas en cuanto a su consolidación y a su desarrollo.

“La importancia de una tradición no se encuentra en la antigüedad de su surgimiento ni, siquiera, en la antigüedad de su origen, sino en la fuerza con que se arraiga sus valores y en la manera en que su sistema de lengua cumple con la renovación con que las generaciones herederas la revitalizan.”²¹

20 HERNÁNDEZ, J; 2000, 26 p.

21 HERNÁNDEZ, J; 2000, 24 p.

La tradición es entendida como signo de función y vigencia, práctica vital que responde a circunstancias existenciales. De aquí la capacidad que muestra para mantener en equilibrio lo heredado y la asimilación de elementos nuevos.

Según Réne Guénon la tradición es un conjunto de costumbres, ritos, y usanzas que se transmiten de padres a hijos. La tradición, así vista, hace referencia a la repetición de prácticas y creencias que han sido transmitidas de una generación a otra y que aparecen como imposibilitadas en términos cronológicos, ubicándoseles en un tiempo indefinido que en todo caso es pretérito; es la condición que constituye al 'primitivismo' y que se vincula irremediamente con los orígenes, sin ofrecer ninguna posibilidad de narrarlo sin observarlos.²²

Por tanto, la tradición de un pueblo es aquello que lo identifica y lo diferencia de los demás, algo propio y profundo. Cada comunidad tiene sus propias tradiciones, las que se manifiestan en el modo de vivir, en el arte y se conserva a través del tiempo.

Se cualifica en el conjunto de bienes culturales que una generación hereda de las anteriores y, por estimarlo valioso, transmite a las siguientes. Se llama también tradición a cualquiera de estos bienes.

Se considera tradicionales a los valores, creencias, costumbres y formas de expresión artística característicos de una comunidad, en especial a aquéllos que se transmiten por vía oral. Lo tradicional coincide así, en gran medida, con la cultura y el folclore o "sabiduría popular".

De acuerdo con lo expresado anteriormente, y en relación con la interpretación de cultura popular tradicional, sintetizada en los valores creados y hechos perdurables por los propios actores y gestores culturales, se asume su manifestación más objetiva a través de las festividades, o fiestas populares. En este sentido Virtudes Feliú considera que *"la fiesta es la más completa expresión de la cultura popular tradicional, al ostentar casi todas las manifestaciones:*

²² GUENON, R; 2000.

*música, danza, teatro, artes plásticas, artesanías, elementos de literatura oral, juegos y competencias, comidas y bebidas, religiosidad, y, fundamentalmente, ese sentido de pertenencia identitaria que le confiere el rasgo más importante de todos: la filiación ideológica lograda por medio de la defensa y permanencia de sus orígenes étnicos y culturales a través del devenir histórico”.*²³

La importancia social de la fiesta popular tradicional radica en ser un conjunto de actividades colectivas en las que toman parte un por ciento considerable de la población, participando de variadas formas. Las mismas propician la realización de un sentimiento de euforia y determinadas maneras de conductas no habituales por consideraciones sociales o de otra índole. Estas se pueden traducir en usar disfraces, competir en juegos de habilidades, comer y beber en demasía, producir ruidos ensordecedores o arrojar objetos a otros. Por todas estas características la fiesta se erige como la actividad por excelencia con vistas a estudiar la cultura popular colectivamente concebida.

En tal sentido, la festividad, como concepto, está definida por la expresión cultural de fiesta o solemnidad con que se celebra algo o a alguien. Por tanto, festividad es un rito social en el cual las personas marcan cierto acontecimiento o alguna ocasión especial, como un cumpleaños, agasajos, bodas, aniversarios, reuniéndose y desinhibiéndose o adoptando un rol para la ocasión. Se incluyen en este tipo de celebraciones las fiestas populares como las ferias y los carnavales.

Los estudios precedentes sobre las festividades o fiestas populares tradicionales fueron plasmados como crónicas, artículos de costumbres, pequeñas notas de propaganda con vistas a la celebración de algún festejo y a veces también aparecía como epígrafe o de manera indirecta mencionado en el texto de un libro dedicado a otra temática.

Todo este discursar histórico propició un análisis teórico del concepto festividad, el cual en la actualidad es asumido como toda actividad promovida por algún

23 FELIÚ, V; 2009. pp: 1-10.

acontecimiento colectivo, ya sea de carácter social, económico, religioso o de otra índole que es reconocido por un núcleo étnico dado y goza de participación popular de generación en generación durante un largo período de tiempo. Incluye casi todos los elementos o manifestaciones de la cultura popular tradicional, a saber: música, danza, artesanías, géneros de literatura oral y teatral, comidas y bebidas, juegos y competencias, creencias religiosas, entre otras.

Según Virtudes Feliú Herrera en Cuba el concepto de festividad debe basarse en los principios de la tradicionalidad y popularidad, tomando en cuenta el origen étnico, las motivaciones o funciones y los rasgos principales con la inclusión de su carácter de permanencia.²⁴

Como ya se señaló en párrafos anteriores, las fiestas forman parte de las diferentes manifestaciones culturales. Son consideradas un acto de celebración donde se reúnen una serie de individuos para festejar algún acontecimiento o hecho significativo.

La fiesta, como parte del folklore social, constituye una costumbre, una manera de hacer lo transmitido; mientras que la tradición es la forma de pensar y sentir lo que transmite. Esto, a su vez, está representado por la política de muchos hábitos en cada uno de los aspectos de una sociedad o grupo social determinado.²⁵

Las fiestas son una de las tradiciones donde queda expresada la creación del hombre, y materializada una de sus necesidades psicológicas: la diversión. Esta contiene en sí las distintas tradiciones, creencias y ritos religiosos, la danza, la música, comidas y bebidas, los juegos o competencias relacionadas con otros aspectos de la cultura espiritual y material del pueblo. Su realización puede ocurrir en el medio urbano o rural; por lo tanto, es una manifestación de cultura tradicional que resulta básica a la hora de realizar un estudio integral de un determinado núcleo social y en ella se ven reflejadas las principales costumbres, hábitos y comportamiento de dicho núcleo.

²⁴ FELIÚ, V; 2009.

²⁵ FELIÚ, V; 1999.

*“La fiesta no representa una celebración convencional de hechos repetitivos. Se trata del encuentro y síntesis de una de las culturas que conforman una nación. La particularidad local, al ritualizarse, eleva el sentido de conciencia colectiva, por lo que se convierte en actos de autoafirmación que mantiene la solidaridad y la unidad de un grupo o pueblo”.*²⁶

La participación de individuos, ya sean grupos familiares, conjuntos mayores de una comunidad o grupo social en una fiesta, está dada por motivaciones variadas que conllevan a lo que casi siempre pudiera considerarse como una necesidad de expresión y recreación de forma más o menos libre, en que están presentes una serie de controles sociales vigentes el resto del año.

La fiesta popular tradicional es parte de la memoria histórica de una comunidad, constituye un símbolo de su identidad. Trasmite formas de organización, estructuras sociales y comunitarias. Ejerce, además, una función cohesionadora, al viabilizar iniciativas colectivas. También estimula la creación y activa la participación de los demás jóvenes, su apropiación de símbolos y valores aceptados por la comunidad.²⁷

Las fiestas populares tradicionales, son aquellos festejos que reúnen una porción estimable de la población que reside en el territorio, los cuales van a ser transmitidos de una generación a otra, por un largo período de tiempo, donde se relacionan elementos de la cultura popular tradicional.

Según la opinión de la autora, la tradición festiva antes constatada es un acto de celebración colectiva, acompañada de baile, música, danza, comidas, reconocida por un elemento característico y con participación popular, que se trasmite de una generación a otra, gozando de preferencia el público, durante un determinado período de tiempo.

²⁶ FELIÚ, V; 2000, pp. 5-217.

²⁷ FELIÚ, V; 2003.

1.4. Participación popular.

Acercarse al tema de la participación es ponerse frente a un proceso complejo y abarcador que envuelve a sujetos y comunidades en toda su conflictividad. Se le identifica como el eje central que posibilita incrementar y redistribuir las oportunidades de los actores sociales en los procesos de toma de decisiones.

El término “participación” es complejo, pero a la vez dinámico, pues remite más a un proceso que a un estado o una meta, por lo que es considerado un “proceso de intervención social”.²⁸

El alcance del término se extiende a los diversos campos de la vida social para tomar formas y contenidos diversos en dependencia del escenario en que se desarrolla y de la coyuntura concreta en que se desenvuelve.

La participación comprende las acciones colectivas mediante las cuales la población enfrenta los retos de la realidad, identifica y analiza su problema, formula y negocia propuestas y satisface las necesidades de una manera reflexionada, democrática y concentrada.

Adrian Hearn considera que *“la participación deviene en un fenómeno social vinculado al desarrollo económico, cultural, político y científico-técnico alcanzado por una sociedad; por eso, las características de su contenido hay que entenderlas dentro del contexto de los sistemas sociopolíticos, en los cuales ella existe”*.²⁹

Por tal razón, existe un vínculo directo entre participación y tradiciones culturales; o sea, el proceso de participación que pudiera considerarse como novedoso en el mundo contemporáneo, desconoce, en ocasiones, su función como componente en el desarrollo de la cultura de muchos pueblos, al ser en algunos estrategia de supervivencia y en otros, elemento importante del tejido de la vida sociocultural, expresándose mediante organizaciones formales e informales, diversidad de

28 LINARES, C et al; 2004, pp. 8- 225.

29 HEARN, A; 2007. pp. 25-315.

estructura, mecanismos y procedimientos que apuntan a tomar en cuenta a los distintos habitantes de los pueblos y sus comunidades.

La participación asume una dimensión particular en el terreno del desarrollo cultural. Emerge como concepto clave dentro de un modelo que intenta eludir el agotamiento de los paradigmas difusionistas y crear las condiciones para que el hombre pueda desplegar todas sus potencialidades de personalidad, en la medida que logre convertirse en un sujeto de sus propias transformaciones, tomando parte activa del complejo proceso de construcción de su vida social e individual.

La participación depende de la perfección que tienen los sujetos de los fenómenos y procesos que conforman dicha realidad y están fuertemente marcadas por las representaciones e imaginarios de los actores implicados en sus escenarios de acción.

El término participación alude a una forma de dinámica de construcción cultural y matriz del poder local articuladas en formas de organización y dirección comunitaria horizontales que potencian una gestión participativa desde la comunicación dialogada en espacios de debate y búsqueda de consenso, en el marco del cual se manifiestan e intercambian emociones, intereses, necesidades, valores, convicciones, saberes, y desarrollan habilidades sociales.

Muchos proyectos de participación y organización comunitaria, así como innumerables procesos de gestión local y regional, han asumido lo cultural como un eslabón muy destacado de sus diseños y de sus ejecuciones, el cual se dimensiona en tres direcciones: el contexto, los recursos y los actores.

Desde un enfoque participativo y la relación desarrollo-cultura en la comunidad, un importante propósito es permitir la sostenibilidad de modos de actuación y actitudes sociales que han permitido los grupos que la componen. En este sentido, la tradición resulta una práctica que muestra continuidad, conexión con otras prácticas e instituciones sociales que se experimentan de forma consciente en

inconsciente; este aspecto demuestra su sensibilidad a las coyunturas o circunstancias sociales que vive, y el rescate de dilemas relegados.

En tanto, participar puede significar hacer acto de presencia, tomar decisiones, estar informado de algo, opinar, gestionar o ejecutar; desde estar simplemente apuntado a, o ser miembro de, a implicarse en algo en cuerpo y alma.

Desde el punto de vista psicosocial *“la participación es una necesidad humana universal, vinculada a la satisfacción de la interacción con otros, la auto expresión, el desarrollo del pensamiento reflexivo, el placer de crear y de ser valorado por los demás. Se señala como un acto consciente donde se destacan elementos comunicativos y volitivos”*.³⁰

La participación cultural implica el estar de acuerdo con diversos aspectos de la cultura y poner en acción la voluntad para lograr ciertas metas u objetivos implícitos. Estas dos cuestiones son relevantes en el sentido de que puede haber personas que pueden estar de acuerdo en realizar dichas actividades, pero no actúan o aportan algún tipo de esfuerzo para lograr las metas.

En todo esto interviene la función de la participación cultural como proceso que contiene la transformación de mentalidades, esquemas y tradiciones que pueden constituir obstáculos para la articulación de intereses de quienes participan, dónde se participa, con qué objetivos y qué espacios resultan más propicios para la información, la consulta, el debate, la toma de decisiones y los consensos necesarios para los procesos de transformación más generales.

Resultaría propicio agregar a este apartado un conjunto de limitaciones que el proceso de participación, tal como se ha concebido social y culturalmente, condicionado por el enfoque de desarrollo, libera en sociedades modernas y limita la capacidad de los procesos participativos:

30 MORA, P; et al, 2004, citado por Natividad Guerrero y Elaine Morales. Tomado de La participación. Diálogo y debate en el contexto cubano, pp. 12-225.

- La instauración de modelos burocráticos y empresariales en la gestión cultural de los gobiernos locales.
- Legislaciones y políticas culturales deficientes.
- Saturación de experiencias culturales participativas no siempre evaluadas y sistematizadas.
- Debilidades de la integración sociocultural de la colectividad grupal y comunitaria en la sociedad moderna.
- Desconocimiento y apatías por segmentos de la población en relación con los asuntos de la participación cultural.
- Carencias de recursos materiales y financieros de muchas instituciones y comunidades para apoyar o facilitar programas o proyectos de participación popular.

Desde una posición social, la participación es la organización racional y consciente de los cohabitantes con el propósito de proponer las iniciativas que satisfagan sus necesidades, definir intereses y valores comunes, colaborar en la realización de obras y prestación de servicios públicos, conocer sus responsabilidades como miembros de la sociedad e influir en la toma de decisiones del gobierno local. Por tanto, la participación define a todas las personas u organizaciones a las cuales una política, programa o proyecto determinado puede beneficiar o perjudicar. De aquí el enfoque de participación popular.

Participación popular es un elemento que pretende impulsar el desarrollo local y la dinámica participativa a través de la integración de la comunidad al quehacer sociocultural. Está basada en varios mecanismos para que la población tenga acceso a las decisiones del gobierno en materia social y cultural e intervenga de manera directa en dichas decisiones.

Por tanto, el término participación popular alude a una forma de acción social que les permite a los sujetos reconocerse como actores que, al compartir una situación determinada, tienen la oportunidad de identificarse a partir de intereses,

expectativas y demandas comunes y que están en capacidad de traducirlas en formas de actuación colectiva.

La participación popular es definida como la capacidad y la actividad de las grandes mayorías para actuar en la toma de decisiones, en las relaciones de poder y de influencia en distintos niveles de desarrollo social.³¹

Según la autora, la participación popular es la acción que practican los individuos o actores y gestores de una sociedad, para conducirse a la toma de decisiones y satisfacer las necesidades de toda la mayoría.

Si se considera la participación popular como un proceso que implica, involucra, compromete y comparte, un proceso que educa e interviene, un proceso de intercambio para el mejoramiento de las relaciones humanas en los múltiples niveles que conforman una realidad social, la participación es definitivamente un proceso dinámico, complejo y socializador.

Es importante señalar que la comprensión de la participación como elemento cultural comunitario, no solo requiere de la motivación, también le resulta necesario conocimientos y conciencias que permitirán consolidar procesos participativos exitosos. En las últimas décadas uno de los espacios más interesantes para la reflexión acerca de la participación, lo constituye la comunidad.

31 HEARN, A; 2007. pp. 23-315.

Capítulo II: Diseño metodológico de la investigación.

En el presente capítulo se hace una descripción detallada de la metodología empleada en la investigación. Se parte de la justificación del problema y su planteamiento, estableciendo las categorías de la investigación.

Seguidamente se describen el método de investigación seleccionado que justifica el análisis cualitativo del presente estudio, y las técnicas de recogida y procesamiento de los datos, partiendo de la descripción conceptual y operacional de las variables estudiadas, en correspondencia con el tipo de investigación y el método de selección muestral empleado.

2.1. Justificación del estudio y planteamiento del problema.

La presente investigación tiene lugar en la comunidad de Taguasco, específicamente en la expresión de las fiestas populares. La esencia de la investigación se concentra en las tradiciones festivas, fiestas populares celebradas en dicho territorio.

Al llevar a cabo la revisión bibliográfica se constató carencias en el tratamiento teórico del tema en las diferentes fuentes sistematizadas, de manera general y en particular en el entorno de las tradiciones culturales del territorio taguasquense. Se desconoce, además, de la existencia conceptual de las tradiciones festivas y su influencia en la participación sociocultural de sus gestores y actores.

En tal sentido, la presente investigación se justifica a partir de la importancia que tiene el conocimiento de la cultura popular tradicional, como uno de los elementos que define la idiosincrasia colectiva de los pueblos, sobre todo si lo que se indaga permite identificar las tradiciones del lugar de origen. La investigación es conveniente porque sus resultados llenarán un vacío en la construcción de la memoria cultural de la localidad taguasquense con respecto a las festividades.

El estudio tiene relevancia social por cuanto pondrá a disposición de las instituciones culturales del municipio y de la provincia interesadas en el tema, un

conjunto de elementos a partir de los cuales se podrá identificar las principales tradiciones festivas más arraigadas en la localidad y determinar las características que estas fiestas populares tradicionales conservan en relación con la influencia sobre la conciencia cultural de sus habitantes. Tiene valor teórico porque esta aproximación al tema establecerá una síntesis teórica relacionada con el tema de las tradiciones festivas, como expresión de la cultura popular tradicional, sentando las bases que permitan profundizar en otros estudios para agrupar las características que identifican las festividades de Taguasco. Más que resultados conclusivos esta investigación sugiere ideas, apreciaciones, recomendaciones, a futuros estudios sobre las tradiciones festivas en el territorio.

Tiene utilidad metodológica porque las técnicas y procedimientos utilizados pueden tomarse como referencia para el estudio de procesos similares y porque la operacionalización de las variables puede constituir un instrumento de valor de uso para otros investigadores que intenten profundizar en este tema.

Los taguasquenses, en general, están deseosos de que se realice un estudio descriptivo que recoja de forma general las tradiciones festivas que llegaron un día por casualidad y se quedaron para siempre, y se armonice a las nuevas condiciones históricas y culturales, constituyendo esta la idea de la presente investigación que después de constatar el problema a través de las técnicas de recogida de información lo asume de la siguiente manera:

¿Cuáles son las características que identifican las tradiciones festivas de Taguasco desde la primera mitad del siglo XX hasta el 2010?

En la presente investigación se asume como período del estudio, el comprendido entre la primera mitad del siglo XX, haciendo referencia a los inicios de las tradiciones festivas en el poblado de Taguasco, el cual se funda hacia 1914, y en ese mismo año ya empiezan a aparecer elementos de fiestas populares, las cuales van adquiriendo valores tradicionales hasta el presente.

El problema se constata a raíz de que estas festividades forman parte de la identidad de esta sociedad que trabaja para conservar y celebrar estas fiestas tradicionales, pero llenando de satisfacción a todos sus habitantes, quedando estos reflejados en las festividades, pues estas tradiciones festivas se han enraizado dentro del territorio para convertirse en el máximo exponente de la cultura popular tradicional del mismo, por lo que se considera de gran importancia la realización de este estudio, el cual refleja su significado dentro de la comunidad. Además es necesario que estas festividades no solo se vean como una manera más de participación popular en una fecha señalada, sino que se reconozcan como la manifestación cultural más importante de esta población.

Además es de suma importancia para la comunidad de Taguasco, pues algunos taguasquenses temen que con el decursar del tiempo la tradición llegue a desaparecer, debido a que algunas de estas tradiciones se han visto interrumpidas en varias ocasiones y de alguna manera estas interrupciones pueden influir en el sentido de pertenencia de los habitantes, deteriorando así la herencia cultural que se transmite de una generación a otra.

Se espera que con la realización de esta investigación los taguasquenses se sientan vinculados cada vez más a las festividades del territorio, y contribuir así a la profundización de sus conocimientos y su desarrollo a favor de la cultura. A partir del planteamiento del problema, y su justificación, se asume como **objeto de investigación** la cultura popular tradicional, como expresión tangible de las tradiciones festivas. De acuerdo a la realidad del objeto y del problema, se formulan el objetivo general y los específicos:

Objetivo General:

- Caracterizar las tradiciones festivas de Taguasco desde la primera mitad del Siglo XX hasta el 2010.

Objetivos Específicos:

- Identificar las tradiciones festivas.
- Describir las festividades más distintivas de la localidad de Taguasco.
- Describir los aspectos organizacionales de las fiestas en Taguasco.
- Describir la labor realizada por las instituciones con las manifestaciones artísticas populares.

2.2. Métodos y metodología empleada.

La presente investigación, en su aspiración por obtener información y llevar a vía de hecho su realización, partió de la selección de los métodos y técnicas adecuados que permitieran conocer su realidad. El problema surge luego de haber escuchado a algunas personas plantear la necesidad de estudiar las tradiciones festivas en su desarrollo como expresión cultural popular de la comunidad de Taguasco.

En la presente investigación se utilizó el paradigma cualitativo. Este paradigma también puede ser denominado paradigma interpretativo, fenomenológico, naturalista o humanista. Si se tiene en cuenta una serie de características de la metodología escogida, se puede decir que esta es efectivamente la metodología adecuada cuando el **objeto de estudio** comprende la cultura popular tradicional de un territorio.

En este sentido, las fiestas populares tradicionales de Taguasco, y en particular las tradiciones festivas, dirigen su atención a aquellos aspectos no observables, ni susceptibles de cuantificación (creencias, objetivos, motivaciones, comentarios, significados). Por tanto a través de la misma se pueden describir sucesos mediante las entrevistas y encuestas que se realicen en el campo de investigación, los datos que se recogen son de gran utilidad.

Con relación a esta perspectiva metodológica, se asume como método para desarrollar la investigación el estudio etnográfico.

En tal sentido, la etnografía se interesa por el estudio de todos los individuos que componen una sociedad y no da primacía a aquellos que tienen poder o buena posición económica ya que las reglas, costumbres y ritos se establecen de modo generalizado y cuando establecen diferenciaciones entre unos y otros, eso también contribuye a comprender mejor cada comunidad específica. Esta subdisciplina incluida en el ámbito de la antropología cultural, y más concretamente en el de la etnología, puede recurrir a diferentes elementos para realizar sus estudios, se utilizan elementos que son considerados culturales para acercarse más a la mentalidad y forma de entender el mundo de una comunidad: obras de arte, artesanías, herramientas, vestimenta. Por lo que se consideró que era el método adecuado para caracterizar las tradiciones festivas del territorio de Taguasco, así como la expresión de dichas fiestas dentro de la cultura popular tradicional.

2.3. Tipo y diseño general de estudio.

El diseño utilizado es no experimental, puesto que se realiza sin manipular deliberadamente las variables. Es decir, no se hace variar intencionalmente las variables, pues se parte de la observación de fenómenos y su comportamiento en el contexto natural, para después analizarlos. En un estudio no experimental se observan situaciones ya existentes, no provocadas voluntariamente por el investigador, pues en este estudio las variables han ocurrido y no pueden ser manipuladas y el investigador no tiene control directo sobre las mismas.

En la investigación se estudian las festividades en el territorio taguasquense y su influencia en los pobladores, para luego identificar las características de estas fiestas, con el propósito de lograr la participación de dichos habitantes.

2.3.1 Definiciones operacionales y conceptuales de las variables.

A partir de lo expresado, se seleccionó el diseño no experimental descriptivo, pues el propósito de la autora es, indagar la incidencia y los valores en que se manifiestan las **variables**: tradición festiva y participación popular.

En tal sentido, y tomando como antecedente lo anteriormente se operacionaliza las variables, asumiendo como **hipótesis**: las características que identifican las tradiciones festivas están asociadas a la participación popular.

2.3.1.1 Definición operacional de las variables.

Variables	Dimensiones	Indicadores
Tradición festiva	Contexto de las festividades	<ul style="list-style-type: none"> • Distribución de las festividades. • Temáticas tratadas en las festividades. • Relación entre espacios y escenarios de participación. • Duración de las manifestaciones.
	Representaciones festivas comunes	<ul style="list-style-type: none"> • Sistemática de las tradiciones festivas. • La festividad como expresión de necesidad y anhelos populares. • Elementos tradicionales y elementos tecnológicos introducidos en las festividades. • Sistema de instituciones implicadas en las festividades.
Participación popular	Dinámica de las manifestaciones	<ul style="list-style-type: none"> • Sectores populares implicados. • Motivación popular. • Promoción cultural. • Carácter movilizador de los participantes.
	Diversidad de creaciones culturales en las festividades	<ul style="list-style-type: none"> • Rituales. • Bailes típicos. • Creaciones artísticas.

2.3.1.2 Definiciones conceptuales.

Participación popular: es la acción que practican los individuos, o actores y gestores de una sociedad, para conducirse a la toma de decisiones y satisfacer las necesidades de toda la mayoría.

Tradición festiva: es un acto de celebración colectiva, acompañada de baile, música, danza, comidas, reconocida por un elemento característico y con participación popular, que se transmite de una generación a otra, gozando de preferencia el público, durante un determinado período de tiempo.

2.3.2 Selección de la muestra.

En la presente investigación, la población se identifica con la totalidad de participantes en las tradiciones festiva de la localidad de Taguasco, constituyéndose en los actores y gestores de dichas fiestas populares. La muestra se selecciona de manera no probabilística intencional para los entrevistados, los cuales se hacen corresponder con especialistas de la cultura taguasquense, identificadas por su labor en diferentes manifestaciones culturales, y que por su conocimiento y experiencia, son consideradas instituciones culturales de la comunidad.

Para la realización de las encuestas, la muestra fue seleccionada al azar, correspondiéndose a participantes en las actividades desarrolladas durante la jornada de la cultura taguasquense en la fecha del 18 al 24 de Febrero de 2010.

2.4. Las técnicas de investigación aplicadas.

En el comienzo de toda investigación, resulta importante delimitar el papel de la recogida de información, las precauciones a tomar y la utilización que puede hacerse de dicha información. El proyecto investigativo comenzó como un estudio exploratorio, pues la revisión inicial de la bibliografía reveló que existen escasas evidencias sobre las tradiciones festivas en el territorio de Taguasco. Además se desconocen en los documentos y archivos históricos de la localidad las

características que identifican el desarrollo y evolución de las festividades en el entorno de la cultura popular tradicional de la misma.

Las festividades son un fenómeno tan poco estudiado, que solo se dispuso del testimonio de un grupo de personas, que han sido fundadores de este proceso por lo que devienen fuentes orales de inestimable valor para construir la memoria de este hecho cultural, además de la existencia de algunos documentos que hacen referencia del tema, fotos, escritos de algunas manifestaciones dentro de las festividades.

Se utilizó como método en la investigación el etnográfico, el cual se entiende, como el procedimiento por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta. A través del cual se persigue la descripción o reconstrucción analítica del carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura social de un grupo investigado.

La etnografía se interesa, por el estudio de todos los individuos que forman parte de una comunidad específica y no da prioridad a aquellos que tienen buena posición económica ya que las costumbres y ritos se establecen de modo generalizado y establecen diferenciaciones entre unos y otros, contribuyendo a comprender mejor cada sociedad.

A través de este método se podrán registrar testimonios ofrecidos por personas que han contribuido de manera directa al desarrollo y conservación de las manifestaciones populares que estructuran las tradiciones festivas de la comunidad de Taguasco, identificando patrones y categorías que identifican y dan valía a las mismas como referente cultural de sus habitantes, permitiendo llegar a interpretaciones más acabadas de las influencias y procesos que han incidido sobre su evolución.

El método etnográfico seleccionado posibilitará en el texto descriptivo expresar las características que identifican las tradiciones festivas de Taguasco a partir de interpretaciones y reflexiones, combinando los argumentos ofrecidos por los

entrevistados con inferencias fundamentadas en el análisis del contenido, tanto manifiesto como latente, de documentos y fotografías que recrean los diferentes momentos por los que ha transitado la cultura popular tradicional de Taguasco desde la primera mitad del siglo XX hasta el 2010.

La investigación se incluye en el campo de las ciencias sociales, porque se pretende incidir en el funcionamiento de las características que identifican las tradiciones festivas en la localidad de Taguasco, desde el punto de vista de la participación popular de dichos taguasquenses.

En la medida en que el proceso investigativo fue avanzando se convirtió en un estudio descriptivo, pues a través de las técnicas aplicadas fue posible determinar cómo ha sido y se ha manifestado el objeto de estudio, reconociendo los valores y elementos que caracterizan las fiestas tradicionales, evidenciando la realidad cultural de las festividades en Taguasco.

En la investigación, en aras del desarrollo del trabajo de recolección de información acerca de las carencias, necesidades e intereses de los taguasquenses con respecto a las festividades, se aplicaron tres técnicas fundamentales, mediante las cuales se recopiló la información acerca de cómo se manifestó la evolución y desarrollo de las tradiciones festivas desde la primera mitad del siglo XX hasta el 2010. Las técnicas escogidas son las siguientes:

- Entrevista semiestructurada.
- Encuesta.
- Análisis de contenido

Entrevista Semiestructurada

La entrevista semiestructurada es una estrategia de gran utilización en la investigación, la misma es una conversación que tiene una estructura y un propósito. Con la utilización de esta técnica se logra un mayor nivel de confianza con los entrevistados, existe un mayor grado de flexibilidad entre los entrevistados

y el entrevistador, se da una mayor libertad al entrevistado y el entrevistador obtiene más información sobre lo que se está investigando. Mediante la misma se puede recoger información sobre acontecimientos y aspectos subjetivos de las personas: opiniones, valores, actitudes; además se puede describir e interpretar aspectos de la realidad que no son directamente observables: impresiones, sentimientos. En la investigación cualitativa, la entrevista busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias. La entrevista constituye, una vía, a través de la cual la interrogación de los sujetos, se obtienen datos relevantes a los efectos de la presente investigación.

La entrevista semiestructurada permite obtener información sobre el problema planteado, estableciendo una lista de temas, en relación con los que se focaliza la entrevista, quedando esta a la libre discreción del entrevistador, quien podrá sondear razones y motivos, ayudar a establecer determinado factor y conocer qué opinan los entrevistados del mismo, el guión inicial puede variar en el transcurso de la entrevista atendiendo a los giros que vaya tomando la información y el interés que va apareciendo a medida que las entrevistas transcurren (es decir, no todas las preguntas están predeterminadas). Se realizaron en espacios afines a las personas entrevistadas, lo que debió contribuir a que se sintieran relajadas, sin riesgos de ser molestadas. Fueron aplicadas a solas con el entrevistado para favorecer el ambiente de confianza y espontaneidad, lo que posibilitó expresar con plena libertad sus opiniones y apreciaciones.

Este tipo de entrevista se utilizó con la intención de obtener información sobre las características de las tradiciones festivas en la comunidad de Taguasco, a partir de un listado de preguntas sujetas a cambio, en correspondencia con el nivel de intercambio establecido con los entrevistados y de la naturaleza del testimonio ofrecido, lo que permite profundizar en las cuestiones que mayor sentido y significado pueden tener para el propósito de la investigación y los intereses de la autora. La muestra para la entrevista fue escogida intencionalmente a especialistas de la cultura taguasquenses como: Antonio Dorta Hernández;

Medardo Ramos Ramos; Luis Orlando Sotolongo Hernández; Sara Romero García; Leovigilda Martínez Morales; Ernesto Brito Alfonso; Olga Armada González; Ángel Valdés; Alejandro Camacho y Nelson Manuel Estupiñán Pérez, responsabilizados y comprometidos con el desarrollo cultural de la localidad. Estas personalidades se identifican por su desempeño activo, en la gestión, preparación y participación de las fiestas populares y tradicionales del territorio, entre ellos promotores, teatristas, músicos.

Encuesta

Otra técnica a realizar es la encuesta, la cual se constituye en un procedimiento de exploración de ideas y creencias generales sobre algún aspecto de la realidad, se considera una técnica más, no la única, ni la fundamental en el desarrollo del proceso de recogida de datos. Mediante el análisis de datos esta técnica permite que la información se comparta por participantes en la investigación.

Una encuesta es un estudio observacional en el cual el investigador no modifica el entorno ni controla el proceso que está en observación (como sí lo hace en un experimento). Los datos se obtienen a partir de realizar un conjunto de preguntas normalizadas, dirigidas a una muestra representativa o al conjunto total de la población en estudio, formada a menudo por personas, empresas o entes institucionales, con el fin de conocer estados de opinión, características o hechos específicos. El investigador debe seleccionar las preguntas más convenientes, de acuerdo con la naturaleza de la investigación.

Esta técnica se aplicó, con el propósito de acceder a datos de interés general, puesto que a través del mismo se obtienen respuestas que son significativas para la investigación. Esto permitió diagnosticar algunas carencias y necesidades culturales para la determinación del problema investigado y distribución de las festividades orientada a la participación de los actores y gestores del territorio taguasquense. La muestra encuestada se corresponde con habitantes que se caracterizan por ser participantes en las festividades de la localidad de Taguasco.

Análisis de contenido

Se denomina análisis de contenido al conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida, a veces cuantitativas (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces cualitativas (lógicas basadas en la combinación de categorías) tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior.

“El análisis de contenido es un método que permite investigar con detalle y profundidad cualquier material de la comunicación humana. En general, puede analizarse un código lingüístico oral, icónico o gestual, sea cual sea el número de personas implicadas en la comunicación, pudiendo emplear cualquier instrumento de organización de datos como, por ejemplo, agendas, diarios, cartas, cuestionarios, encuestas, libros, anuncios, entrevistas, programas de radio o televisión... El análisis de contenido se basa en la lectura de mensajes como instrumento de recogida de información, una lectura que debe realizarse siguiendo el método científico. En ese sentido es semejante en su problemática y metodología, salvo algunas características específicas, al de cualquier otra técnica de recolección de datos de investigación social como la observación, el experimento, la encuesta o la entrevista. No obstante, lo característico del análisis de contenido y que le distingue de otras técnicas de investigación en ciencias sociales es que se trata de una técnica que combina intrínsecamente, y de ahí su complejidad, la recogida y la producción de los datos con su interpretación y análisis”.³²

El análisis de contenido se caracteriza por investigar el significado simbólico de los mensajes, los que no tienen un único significado, puesto que según menciona el autor, los mensajes y las comunicaciones simbólicas tratan, en general, de fenómenos distintos de aquellos que son directamente observados.

³² PIÑUEL, J; 2002. 17-19.p.

El análisis de contenido parte del principio de que examinando textos es posible conocer no sólo su significado, sino información al respecto de su modo de producción. Es decir, trata los textos no sólo como signos dotados de un significado conocido por su emisor, sino como indicios que dicen sobre ese mismo emisor, o generalizando, indicios sobre el modo de producción de un texto.

El análisis de contenido no es una teoría, sólo un conjunto de técnicas, por lo que es imprescindible que la técnica concreta utilice una teoría que de sentido al modo de análisis y a los resultados.

Esta técnica compone un preparativo sumamente útil para recoger nuevos datos y es especialmente al inicio de una investigación, pues posibilita entender el por qué de muchos acontecimientos que se dan en la práctica diaria. En el análisis de contenido, no se trata solo de recopilar documentos sino de analizarlos y hacer una valoración de ellos. El uso de documentos es importante en la investigación comunitaria. Durante la exploración para obtener una información inicial sobre la situación de la comunidad. También puede ser una fuente de comprobación de datos obtenidos por otras técnicas.

El análisis de documentos se utilizó para la elaboración del marco teórico que permitió detectar, obtener y consultar la bibliografía relacionada con la caracterización de las tradiciones festivas en el territorio de Taguasco. Además permitió profundizar en otras concepciones teóricas generales para comprender el problema objeto de investigación.

La aplicación del análisis de contenido incluyó el análisis de registros fotográficos que evidencian acontecimientos, influencias culturales, modos de expresión de las festividades, buscando profundizar en el contenido latente más que en el manifiesto, para lograr inferir y reflexionar acerca de cómo evolucionaron las tradiciones festivas, y cuáles fueron las influencias más significativas. Se tomaron fuentes fotográficas de diferentes momentos históricos de la cultura local que datan de mediados del siglo XX hasta el 2010, apoyadas en imágenes contenidas

en una reliquia histórica de Taguasco, su periódico "La Voz de Taguasco", editado en la Imprenta Camacho.

Guía de análisis de contenido

Según la metodología expuesta con anterioridad se propone el siguiente modelo a aplicar a los registros fotográficos, los cuales son reflejos de la identidad cultural. Para esto se ha planteado la elaboración de una propuesta para el análisis de los registros fotográficos:

1. **Contenido de la foto:** Festividad (Baile del Taguasquense Ausente).
2. **Lugar donde se realiza la foto:** Sociedad La Colonia Española (Círculo Social "Rusbel Pérez).
3. **Lugar donde se encuentra registrada la foto:** Museo Municipal Taguasco.
4. **Objetivo:** Identificar los elementos de las tradiciones festivas relacionados el Baile del Taguasquense ausente, en el contenido de la foto.
5. **Definir el universo y muestra:**

La muestra está constituida por 8 fotografías que evidencian la tradición festiva El Baile del Taguasquense Ausente en el período comprendido entre 1924 y 2010. Se escoge este período de tiempo porque en la comunidad no se evidencia de la existencia de un documento que agrupe todas las características de esta festividad en dicha etapa. De esta forma quedan dispersos de los estudios teóricos un grupo de elementos necesarios de la cultura popular tradicional, presentes en estas festividades, que tienen un referente oriundo en lo popular tradicional. Diversos autores del tema afirman que la carencia de un estudio precedente hace necesario que la problemática se estudie desde sus primeros pasos.

6. **Establecer y definir las unidades de registro y las unidades de análisis:**
 - Expresiones formales de la tradición presente en la foto: colores, vestuarios, elementos escenográficos.
 - Contenido de la tradición presente en la foto: las transformaciones que se

evidencian en el contenido de la foto y que demuestran los cambios de la tradición de un período a otro; las personalidades y los grupos sociales participantes; el contexto histórico social cultural que se representa en la foto.

7. Categorías y subcategorías:

Categorías: Tradiciones festivas

Subcategorías:

- Elementos que identifican a las tradiciones festivas

Categorías: Participación popular

Subcategorías:

- Representación de actores y gestores en las festividades

8. Reglas de numeración:

Este paso permite determinar la presencia o ausencia, así como la frecuencia con que se repiten datos recopilados.

9. Confeccionar la codificación:

TRADICIÓN FESTIVA	
Indicadores	Codificación
Expresiones formales de la tradición presente en la foto (colores, vestuario, elementos escenográficos)	EFTC, EFTV, EFTE
Contenido de la tradición presente en la foto (cambios de un período a otro, contexto socio histórico cultural)	CTPO, CTCSHC

PARTICIPACIÓN POPULAR	
Indicadores	Codificación

Identificación de los actores y gestores en la participación	IAGP
Relación entre la festividad, el período en que se desarrolla y los actores y gestores sociales que participan.	RFPS

2.5. La recopilación y el análisis.

El análisis interpretativo empleado en la investigación se sustenta en el conjunto de operaciones lógicas de interpretación del contenido de los documentos, informe e instrumentos aplicados, desde la perspectiva cualitativa de la investigación. Habitualmente la información contenida en el documento responde a los objetivos por los cuales este se creó, por ello es necesario procesar y adaptar el material disponible conforme a los criterios del investigador, descubriendo la información que se oculta en dicho material para hacerla utilizable. Por lo que el investigador debe interpretar el contenido, revelar la esencia del material, captar las ideas fundamentales, establecer la lógica de su argumentación y apreciar las consecuencias.

La perspectiva cualitativa permite entender los significados, los motivos e interpretaciones que los sujetos en estudio dan su acción y su situación. Todo acto de conocimiento científico, es un conocimiento sujeto a normas de rigor. Para lograr esto de los que se debe partir realmente es de una postura profesional responsable, con un fuerte contenido ético y elevado compromiso con la práctica, pues toda la literatura especializada establece vías y formas de verificar la autenticidad de este conocimiento donde debe imperar la credibilidad, la fiabilidad y la validez. Todo esto supone una coherencia entre las interpretaciones, los resultados y la realidad.

Desde el punto de vista de esta investigación, el criterio de credibilidad puede evidenciarse en la selección de una de las tradiciones más representativas de la cultura popular tradicional del pueblo de Taguasco como su objeto de estudio, el cual se apoya en el empleo de diferentes técnicas como entrevistas, encuesta y

análisis de contenido, ya sean de fuentes de archivos o de otras instituciones como bibliotecas.

Capítulo III: Análisis de los resultados.

En este capítulo se hace una breve reseña cultural del territorio de Taguasco, específicamente lo que respectan las tradiciones festivas. Donde se caracteriza las festividades más representativas de dicha localidad.

Para un mejor análisis de las tradiciones festivas taguasquenses, se aplicaron diferentes técnicas que por sus características aportaron resultados de gran importancia para la investigación. En este orden se emplearon las entrevistas semiestructuradas que permitieron conocer elementos significativos para la descripción de las fiestas populares de la comunidad, las cuales fueron dirigidas a especialistas vinculados a la cultura taguasquense, y que juegan un papel activo en su realización.

Las encuestas aplicadas a los habitantes del territorio antes mencionado, arrojaron todas las características y anécdotas con respecto a las fiestas populares. Todos estos elementos importantes para identificar y caracterizar las tradiciones festivas, los aspectos organizacionales y la labor realizada por las instituciones con respecto a las mismas.

El análisis de contenido permitió investigar el significado simbólico de los mensajes en los registros fotográficos y el modo en que se expresa la festividad, buscando el contenido oculto que se refleja en la fiesta popular para lograr deducir cómo se desenvuelve la misma.

3.1. Breve reseña cultural del territorio de Taguasco.

“Muchas son las leyendas tejidas sobre el posible origen del nombre de Taguasco pero, sin lugar a dudas, la más generalizada entre la población de este territorio cubano plantea que los primeros habitantes de estas tierras, los indios-cubanos,

llamaban Tagua a la Palma de Corojo (*Gastro Coco Crispa*), las que existían en grandes cantidades, ellos, al pluralizar, pronunciaban Taguasco”.³³

“La fundación de este territorio -otrora Corral homónimo- se remonta al 27 de marzo de 1599, cuando al señor Francisco Juárez de Figueroa le fue concedida, por parte del cabildo de la Villa de Espíritus Santo, la merced de un terreno para la cría de ganado menor en unas de las márgenes del río Taguasco”.³⁴

“Es en las primeras décadas del siglo XX cuando comienza a observarse cierto desarrollo económico y social en el territorio de Taguasco; lo poco que existió anteriormente quedó prácticamente destruido con las guerras de independencia. La conformación poblacional estuvo dada, fundamentalmente, por las buenas condiciones del terreno para el cultivo del tabaco y los altos rendimientos de las cosechas, así como las excelentes ganancias que generaban su procesamiento y comercialización y a la oleada de canarios, gallegos y chinos que se encargaron de establecer el comercio y las principales instituciones culturales o de recreo”.³⁵

“El proceso de formación de lo que es hoy la comunidad de Taguasco comienza en 1914. En sus inicios solo cuatro o cinco casitas, aparentaban un batey, pero poco a poco se va poblando la zona, va adquiriendo la etiqueta de “pequeño pueblo”. Con la unión de muchos campesinos y familias vecinas de la zona, continuaba el proceso acelerado de crecimiento canario, vueltabajero, con aspiraciones de trabajo y tener su pedacito de suelo, ocupando un sitio casi total de la población”.³⁶

El territorio taguasquense se ubica al centro de la provincia de Sancti Spíritus. Limita al Norte con los municipios de Cabaiguán y Yaguajay, al este con el municipio de Jatibonico y al suroeste con el municipio Sancti Spíritus.

33 SANTOS, A. Apuntes Históricas sobre el Municipio de Taguasco, de 1914-1983. Ubicado en el Museo Municipal de Taguasco.

34 PÉREZ, N. Las Comparsas de Taguasco, la autenticidad de una tradición. (Plegable). Ubicado en la Biblioteca de Taguasco, 2006.

35 FARIÑA, J.F. Historia del Teatro en Taguasco. (Plegable), 2007. Ubicado en la Dirección Municipal de Cultura.

36 HERNÁNDEZ, Gisela. Historia de la danza isleña de Taguasco. (Folleto), 1989. Ubicado en el Taguasco.

“La cultura taguasquense, que desde 1917 alcanza preponderancia, se manifiesta ampliamente en la creación de la “Danza Isleña”, símbolo generacional de Taguasco; sucesivamente logra el territorio la creación de la primera Biblioteca Pública el 27 de noviembre de 1973 en el Central Tuinucú, hoy “Melanio Hernández”; el 28 de enero de 1977 inicia sus actividades el Taller Literario Demetrio Barrios Gil, fundador y primer presidente del mismo, donde no faltó la presencia de Antonio Rodríguez Castro, “Chicho”, con su obra literaria enaltecida de una gran riqueza y trascendencia; el 10 de Octubre de 1978, es proclamado Monumento Nacional “El Paso de Las Damas”; el 12 de junio de 1982 se inaugura el Museo Municipal, en cumplimiento de la Ley #23 de la Asamblea Nacional del Poder Popular; el 26 de noviembre de 1983 fue declarado el municipio “Módulo Cultural”. Este día precisamente se inauguró la Biblioteca Pública y fue la apertura de la Casa de Cultura de Taguasco”.³⁷

“Fue a partir de la creación de los Módulos Culturales que se generaliza y toma partido fundamental la cultura como principal motor impulsor de la obra revolucionaria. La música taguasquense tiene su expresión fundamental en las parrandas campesinas, la décima improvisada, el punto y la tonada guajira, ricas en matices y variedades rítmicas, vinculadas desde su proceso de formación a viejas tradiciones de campo y ciudad; se suman a estas manifestaciones culturales la rica modalidad del velorio parrandero y las raíces canario-cubanas, a través de la danza isleña, así como otras manifestaciones del pentagrama musical nacional arraigadas y vivas en un buen número de artistas dentro del contexto local”.³⁸

Es necesario destacar la importancia que ha tenido en el ámbito musical taguasquense la familia Carmona, desde los finales de la Guerra de 1895, en que el padre de la familia empieza a tocar el tímpano. El desarrollo musical popular ha alcanzado en el devenir de esta familia que mantuvo viva una orquesta, desde el lejano año 1930, hasta la década de 1970 y como, desaparecida esta, dos de los Hermanos Carmona crean un grupo que marcó un hito en la historia musical del

³⁷ HERNÁNDEZ, Gisela. Historia de la danza isleña de Taguasco. (Folleto), 1989. Ubicado en el Taguasco.

³⁸ Entrevista realizada a Luis Orlando Sotolongo. (subdirector de la Dirección Municipal de Cultura).

territorio durante 18 años, con participaciones en eventos municipales, provinciales y nacionales, el grupo “Los Astros”, para mal de la cultura en la localidad, ya desintegrado.

“La labor de magisterio de la familia Carmona, en el ámbito musical, no puede olvidarse; tampoco la obra pedagógica de Antonio Dorta Hernández, que junto a uno de los Hermanos Carmona, cooperó en la formación y desarrollo de músicos taguasquenses que hoy son glorias del municipio en agrupaciones provinciales y nacionales y que han llevado nuestra música al ámbito extranjero. Ejemplo: Antonio Moranti Vázquez y Mario Alexis Pérez Hidalgo, entre otros”.³⁹

La Plástica taguasquense, cuenta con exponentes de marcado ascenso, tal es el caso de José Perdomo García y la figura de Francisco Rodríguez Rodríguez, cuyas obras ya transitan a través de la frontera provincial, nacional y extranjera.

“La artesanía taguasquense es una de las grandes vertientes culturales de formada tradición familiar: tejidos y fibras de guaniquiqui, pajas de maíz, yagua de palmera y en hilo, tallado en madera, que va desde las figuras más pequeñas hasta las más grandes y el llamativo bordado canario y tradicional cubano. Se destacan figuras cimeras en la familia Pérez Matienzo (María y Lorenzo), la familia de Sebastián Toledo (Coco), así como la figura de Jesús Suárez y Jorge Luis Reguera”.⁴⁰

En la literatura, el rol destacado lo desempeña la tradición oral, la poesía, la décima y la narrativa. Sobresalen figuras como las de: Rafael Salinas Pomo, Antonio Rodríguez Salvador, Laudel de Jesús Pérez Salas, Rafael Viña, Virgilio Companioni, Nelson González Cruz, Eduardo González Rodríguez, Laudelino Cárdenas, Alejandro Uría, Leonel Castro Toledo, Maximino Pérez, Santiago Serrano Reyes, Yunney Moranti Vázquez, entre otros.

³⁹ Entrevista realizada a Sara Romero García.

⁴⁰ Entrevista a Leovigilda Martínez Morales.

“Taguasco es un territorio de profundo arraigo hacia la décima y la música, con un buen número de improvisadores y tonadistas: Roberto Pérez, Gabino Rodríguez, José Gutiérrez, Leonel Castro Toledo y la Magia criolla de las seguidillas de Alejandro Uría González”.⁴¹

Dentro del contexto cultural taguasquense, y dado por el quehacer de sus hombres y mujeres, tienen gran arraigo el cultivo de la música del hermano país azteca, unido a la tradición de la lidia de toros y a los torneos de a caballo, junto a las carreras de cintas y escaramuzas.

“Grandes esfuerzos culturales caracterizaron a Taguasco en la creación teatral; tentativas variadas y grupos que hicieron logradas representaciones en la Colonia Española, al amparo de la sociedad “La Unión” y que fueron admirados por grupos artísticos foráneos; intentos que se consolidan definitivamente con el grupo teatral “Cañambrú”, actualmente revitalizado por uno de sus fundadores: Ángel Valdés Montano y en cuyo honor se creó el evento que hoy caracteriza al municipio y la provincia con el encuentro anual de los mejores grupos de cada municipio: “Por los Caminos de Cañambrú”.⁴²

El conjunto de hábitos y modos que muestran la sociedad reflejan la manera de hacer su cultura, de ahí que las costumbres (que responden a una formación basada en las relaciones familiares y sociales durante un prolongado período) se traduzcan en: vestuarios, viviendas, festejos, religión, oralidad, música y otras manifestaciones inherentes al hombre en su hábitat, desarrolladas a partir de sus necesidades.

Además, en correspondencia con lo planteado por Virtudes Feliú y Jesús Guanche, que la cultura popular tradicional, es cultura, porque constituye el compendio de expresiones que se transmiten de generación en generación, con el desarrollo de nuevas tradiciones, asumiendo lo tradicional como una ley que

⁴¹ Entrevista realizada a Ernesto Brito Alfonso.

⁴² FARIÑA, J. F. Historia del Teatro en Taguasco. Octubre, 1989. Ubicado en el Museo Municipal de Taguasco.

define y determina la perdurabilidad de las manifestaciones culturales, a partir de un continuo proceso de asimilación, negación, renovación y cambio progresivo hacia nuevas tradiciones, las cuales trascienden a diversas formas económico-sociales, y lo que la hace perdurable es precisamente la acción creadora y transformadora de sus gestores y actores, el pueblo taguasquense ostenta una cultura basada en los orígenes étnicos de raíz eminentemente hispánica con influencias de otras que conforman la nacionalidad, por medio de las manifestaciones que legitimizan la cultura popular tradicional como patrimonio propio.

En toda sociedad acontecen transformaciones que en un momento determinado, promueven nuevas transformaciones. Estos cambios se concretan en el acontecer de lo cotidiano de los grupos sociales, donde se producen y reproducen las relaciones determinantes de orden económico, político, social y cultural de cualquier sociedad y, con ellas, la subjetividad de los actores y gestores que la integran.

Teniendo en cuenta lo referido en párrafos anteriores, así como la perspectiva etnográfica, propia de esta investigación, ha sido posible agrupar información sobre las características particulares de las tradiciones festivas en Taguasco, además de lograr una descripción de las mismas.

3.2. Tradiciones festivas de Taguasco.

- ❖ El velorio parrandeado
- ❖ Las comparsas tradicionales
- ❖ El baile del taguasquense ausente
- ❖ La semana de cultura
- ❖ Las parrandas campesinas
- ❖ La danza isleña
- ❖ Teatro Cañambrú

A continuación se describen las fiestas populares que mayor arraigo tienen en la comunidad de Taguasco, y las que han adquirido mayor significado entre los taguasquenses; atendiendo a que en la memoria escrita de las tradiciones festivas en los registros documentales de las instituciones culturales del municipio, estas no cuentan con testimonios, documentos y fuentes bibliográficas que caractericen sus particularidades.

3.2.1. Caracterización de las tradiciones festivas de Taguasco

Velorio Parrandeado

Los velorios aún están vigentes en algunas zonas rurales, también de tradición hispana y católica. Este consiste en un velorio o alumbrado ofrecido a un santo que se hace en la habitación de mayor amplitud de una vivienda. En uno de los ángulos de la pieza, en cuestión se sitúa un pequeño altar conformado por una mesa cubierta con mantel y tapetes finos, sobre los cuales se le coloca la imagen litúrgica a quien se ofrece el altar y se le rodea de velas y flores.

En los velorios de carácter ritual se encendían las velas desde las seis de la mañana hasta la seis de la tarde en honor al santo. Luego este alumbrado continuaba como parte de la fiesta.

En el caso del velorio por cumpleaños, en víspera se producía un asalto al devoto nacido en la fecha escogida y que poseyera el nombre del santo festejado. Al siguiente día los asistentes se reunían en torno al altar y allí desarrollaban variadas formas de diversión y entretenimiento, cantares, relatos de cuentos, organización de juegos de prendas, bailes, bebidas, comidas. Se comenzaba con un rosario, rezado en coro y, con ello, se cumplía la parte religiosa del festejo. Poco después daba inicio la actividad profana con los juegos de prendas y las llamadas vueltas de café.

Los juegos de prendas era la diversión principal de la noche, con sus variantes de sortijas, el zapato, las viandas, el moscón, y la sábana, entre los más populares.

Otros participantes se decidían por el dominó o las barajas. Entre juegos se servían comestibles y bebidas (ron, aguardiente, vino, café, chocolate, galletas, queso, dulces caseros, como la fruta bomba, mamey o guayaba).

La fiesta seguía hasta bien entrada la madrugada, cuando los juegos se alternaban con adivinanzas, cuentos fantásticos y, a veces, controversias, cuentos y bailes. Esto último sucedía cuando el velorio tomaba forma de guateque, caso frecuente, pues su mayor asimiento se producía en los campos. Incluso, en oportunidades, el complejo festivo se extendía a torneos y peleas de gallos, con una duración de dos o más días.

Se realizaban velorios a San Isidro, patrón de los labradores, se iniciaban con una procesión hasta un río o una laguna cercanos donde se invocaban a dicha entidad religiosa con el fin de que propiciara la lluvia. Más tarde, la fiesta continuaba su desarrollo acostumbrado. Los velorios a la Virgen de la Caridad y a San Juan también empezaban, en algunas ocasiones, por una pequeña procesión por los alrededores del lugar de la celebración.

Las fechas más comunes para la realización de velorios eran los correspondientes a la Caridad, San Isidro, San José, San Juan, San Rafael, San Miguel Arcángel, La Candelaria y el gran poder de Dios.

“En la localidad de Taguasco el velorio surge en el año 1914 y se mantiene hasta 1959, traído por los canarios que fueron emigrando poco a poco a la zona, donde desde sus inicios se celebraba el 8 de septiembre, día consagrado a la Caridad del Cobre, el 4 de diciembre, dedicado a Santa Bárbara, y el 17 de diciembre a San Lázaro”.⁴³

En años posteriores el velorio en sus celebraciones fue tomando forma de parranda y dejando atrás algunas tradiciones religiosas que lo caracterizaban desde sus inicios, pues asistían los mejores conjuntos musicales del territorio, excelentes músicos de todas partes, desarrollándose todas las manifestaciones

⁴³ Entrevista realizada a Antonio Hernández Dorta.

del arte, existiendo gran aceptación por parte de los participantes y es entonces cuando se le llama velorio parrandeado.

Lo caracterizaban sus comidas y golosinas, además del sabroso chocolate, las timbas de galleta con dulce guayaba y en la media noche se esperaba a que se apagaran las velas del altar. A diferencia de otros festejos similares desarrollados en otras regiones del país, no se consumían bebidas alcohólicas. Duraban desde 8 horas hasta 15 días, se hacían juegos de velorio y manifestaciones de la música campesina (tonadistas y repentistas) y se incursionaba además en el teatro.

“Desde 1959 hasta 1983 los velorios en Taguasco se realizaron solamente en algunas casas de familias y comunidades, entre las que se encuentran las familias de Joseito y Miguelito Izquierdo, los Barrabí y en las comunidades de La Larga, La Amistad, Gandarilla, El Plantel, entre otras. Se continuaron realizando juegos tradicionales como las sortijas, el sombrero y la prenda. Esta festividad se realizaba desde la tarde del día anterior hasta el otro día. Durante ese período permanecían las velas encendidas y se hacían devociones a un santo que veneraban por la salud de todos”.⁴⁴

El 1983, con la creación de los módulos culturales, la Casa de Cultura comienza a realizar un proceso de inscripción de las tradiciones taguasquenses con el objetivo de potenciar su atención desde las manifestaciones artísticas. Aquí aparece el Velorio y se le presta una atención esmerada, decidiéndose darle la tarea a Antonio Dorta quien se desempeñaba como Metodólogo de la Casa de Cultura; este, junto a otros compañeros, organiza por casas la realización de velorios. Allí lo coordinan con los vecinos y estos se ponen a disposición de la cultura; es así que se desarrolla el primero de estos en la Finca “El Palmar”, en casa de la familia Pérez. Se realizaron juegos tradicionales propios de los canarios, se comen dulces y se toma leche con chocolate hasta las dos y media de la madrugada”.

⁴⁴ Entrevista realizada a Olga Armada González.

Como se aprecia, se pierde el tiempo de duración, pues desde esta vez nunca más se ha amanecido en un velorio. Desde esa fecha, hasta 1998, se realizan los velorios en diversos lugares de la localidad: en el barrio de La Planta, los Edificios, La Loma, La Finca “El Palmar”, y la calle Pedro María Rodríguez. En estas se incorpora un conjunto de música tradicional que interpreta sones y guarachas y que acompaña a los juegos tradicionales.

Es en 1998 que, por decisión de la Casa de Cultura, se le indica a Laudel de Jesús Pérez, que continuara junto a Antonio Dora con la realización del Velorio. Laudel de Jesús, como aficionado al teatro, le incorpora elementos propios de la escenificación, representando fragmentos de pasajes propios de la cultura campesina, de los isleños, el teatro bufo y de la sociedad actual. Se mantienen los juegos tradicionales, se incrementa la participación de la población y se incorporan otros barrios como el de los Mencías, Tule “La Negra”, Las Margaritas, entre otros.

Se inserta, en gran parte, a los miembros del Club de Jubilados “Nueva Vida”, quienes en la actualidad son partícipes activos de los velorios taguasquenses. Es oportuno destacar que, con el decursar del tiempo, se han mantenido los velorios, pero ha decaído la frecuencia con que se realizan, la inserción de elementos religiosos, y la oferta de golosinas.

Comparsas tradicionales

El carnaval es una fiesta popular que se celebra en los países de tradición cristiana. El primer día de carnaval difiere de un país a otro en dependencia de sus tradiciones: bailes de disfraces, máscaras, comparsas, desfiles de vistosas carrozas, así como una variada venta de comidas típicas y tradicionales.

En Taguasco esta expresión popular tuvo su antesala el 24 de febrero de 1922, cuando las congas callejeras recorren el pequeño pueblo escoltado por sus muchos seguidores que efectuaban cantos y bailes improvisados. Este tipo de celebración, inicialmente, no contaba con organizadores ni patrocinadores; era el resultado de la espontaneidad popular. El auge alcanzó tal magnitud que

rápidamente las sociedades y los comerciantes vieron en ella la forma ideal de obtener buenas ganancias económicas, es así que en marzo de 1924 la Sociedad “La Unión” realizó el primer carnaval taguasquense que presentó las comparsas del territorio nombradas “La Jicotea” y “Los Marineros”.

Los preparativos de las mismas se realizaban en locales cerrados para impactar al público durante sus presentaciones, que se efectuaban en el local de La Colonia Española, actual Círculo Social Obrero "Rusbel Pérez". El jurado otorgaba la mejor puntuación a quien mayor cantidad de parejas presentara en los festejos. De esa época se recuerda un barco gigante de cartón que portaban los bailarines de “Los Marineros” que, con trajes típicos de la marina, entonaban cantos.

El gusto popular por las comparsas continuó en ascenso. Cada año eran más las personas que disfrutaban de estas. Con el paso del tiempo los nombres de las comparsas o bailes guajiros, como también se les conocía, variaron fundamentalmente por cuestiones de patrocinio. “Los Pompones”, “Los Lunares”, “La Amapola” y los Bandos “Azul” y “Rojo” antecedieron a los actuales. Los elementos más significativos presentes en estas variaciones fueron de tipo formal, tales como: los colores, las formas de las farolas, los bailes que se iban incorporando, así como los musicales, el vestuario. Además de otros elementos acompañantes, como la pirotecnia, y el traslado a lugares públicos, entre otros.

En la difícil tarea que representaba conformar, preparar y presentar una comparsa ante el público, existen nombres que han quedado grabados para siempre en el recuerdo de los taguasquenses: Jesús Gonzáles, Jerónima Gonzáles, Claudina Rodríguez, Manuel Brito y Herminia Genoveva Pérez Ruiz, son algunos de los que entregaron todo para que esta auténtica tradición perdurara en sus primeras décadas de conformación y despegue.

El 1 de Enero de 1959, con motivo del triunfo del Ejército Rebelde, a esta celebración se denominó “Fiesta de la Libertad” y las comparsas adoptaron los nombres actuales de “La Paloma”, que simboliza la paz y lleva implícito un mensaje de amor y esperanza, y “La Cotorra”, ave endémica de Cuba que

representa con sus plumajes el verde del campo cubano. En ese entonces la comparsa “La Paloma” construyó una mascota de cartón de 2 metros de alto que era paseada por todo el pueblo sobre una base con ruedas y la comparsa “La Cotorra”, a diferencia, introducía un hombre en la mascota que los representaba y, con movimientos repletos de comicidad, atraía a los asistentes. Las presentaciones pasaron a efectuarse en un lugar abierto: la calle principal Camilo Cienfuegos.

En este año se incorporaron a la festividad elementos decorativos como los arcos con flores que eran llevados por las parejas de la comparsa, cestas, figurantes (personajes vestidos con trajes típicos). Además desaparecen por problemas organizativos el baile del mechón, del paragua, el corte de caña, la jardinera, la chancleta.

El período más difícil por el que transitaron las comparsas de Taguasco fue de 1964 a 1972, cuando se suspendieron sus presentaciones, por la situación económica de país y la falta de instituciones patrocinadoras, que se reinician nueve años después, en 1973. En el nuevo amanecer de las comparsas los CDR y la UJC fueron los padrinos. La acogida por parte de la población fue sorprendente; se pusieron en práctica todo tipo de iniciativas que aumentaron el colorido y la calidad de los festejos. Se dividió el territorio en dos barrios que hasta el presente se enfrentarían en duelo fraternal de música, bailes y parranda popular.

Inicialmente la línea divisora fue la calle Jorge Ruíz Ramírez, trasladada con posterioridad, ante el aumento poblacional, hacia la calle Pedro María Rodríguez. Desde ella y hacia el estadio: el barrio “La Cotorra” y hacia el parque: el barrio “La Paloma”.

Un gran movimiento juvenil se vinculó en el sueño de ganar el máximo galardón del carnaval. En la última noche se daba a conocer el barrio triunfador de los festejos; este período se denomina “Época de Oro” y se extendió hasta 1982. En 1983 se retomó el concepto de comparsas tradicionales, lo que implicó la

eliminación del apoyo de los Barrios. El patrocinio y la organización pasaron a la Dirección de Cultura del territorio. Comenzaba así un proceso de languidez de las comparsas de Taguasco que se extendió hasta 1987.

Posteriormente en el año 1988 hasta el 1990 se mantuvieron todos los elementos decorativos de años anteriores sin desaparecer ninguno, existiendo un incremento en la cantidad de parejas a las comparsas.

Ya en el año 1991 desaparecen estos festejos populares, debido al comienzo del período especial, existiendo una situación económica crítica en todo el país, influyendo la carencia de recursos económicos (no existiendo tela para el vestuario, zapatos para los bailarines) y recursos financieros.

El año 1994 marcó el inicio de un nuevo proceso de revitalización de esta autóctona tradición danzaria-musical que incluyó nuevas proyecciones artísticas en lo referente a espectáculos, así como el trabajo de rescate de bailes tradicionales en ambas comparsas, entre ellos el corte de caña, la chancleta, el paraguas, la jardinera, el muerto se fue de rumba, el mechón y la rumba, a los que se suman los muñeques, los personajes populares, la reina y sus luceros, unida a la mariposita blanca y sus pétalos –reina de belleza infantil y sus damitas– elementos que son una realidad tangible de las presentaciones actuales.

En la actualidad, los Carnavales y sus comparsas “La Paloma” y “La Cotorra” están vivos y son la muestra fehaciente de cuánto empuje tiene la voluntad de un pueblo que define su identidad y que ve en esta expresión el amor y la entrega de sus hijos más dignos y valederos.

Baile del taguasquense ausente

La fiesta del 24 de febrero constituye un símbolo de alegría patriótica de la comunidad de Taguasco. El 24 de Febrero de 1895 el pueblo cubano inició su segunda y distintiva guerra de independencia contra la Metrópolis española. Durante la primera mitad del siglo XX el 24 de febrero era día de fiesta nacional y

en la comunidad taguasquense, para su celebración, cada casa se engalanaba con pencas de guano, arecas y otros elementos decorativos.

El advenimiento de la década del veinte trajo para Taguasco años de mucha miseria. La grave crisis económica por la que atravesaba la zona trajo como consecuencia la emigración de muchos de los taguasquenses, e incluso familias enteras, en busca de mejoras en otras zonas del país. Años más tarde las fiestas alcanzaron un gran auge, teniendo en cuenta que, acompañada de las “Pascuas”, eran las únicas celebraciones que se desarrollaban en Taguasco cada año. Desde el comienzo de estas celebraciones venían a su pueblo muchos taguasquenses que residían fuera de la zona y dicha característica se mantuvo.

En el año 1924, viendo el auge alcanzado por los festejos, la Sociedad de Instrucción y Recreo “La Unión”, que se encontraba mal económicamente, vislumbrando la posibilidad de sacarle provecho a la popularidad de las fiestas, trata de patrocinarlas y organiza en febrero de ese propio año el primer carnaval taguasquense.

En el año 1925 desaparece “La Unión” debido a la aguda crisis económica que atraviesa. Su desaparición trajo grandes ventajas y, debido a que se había sacado buen provecho de los festejos, se construye un nuevo local que es inaugurado oficialmente con el nombre de “Colonia Española” el 25 de enero de 1925. Para la actividad inaugural fueron invitados gran cantidad de españoles y cubanos que residían en otras zonas del país. Durante los años posteriores, los festejos del 24 de febrero continuaban profundizando sus raíces en la cultura espiritual del pueblo.

Cada año, ese día, el pueblo taguasquense vestía sus mejores galas esperando a sus hijos ausentes y para saludar tan significativa fecha. Por la noche se daban grandes bailes donde asistían la mayoría de los vecinos de la zona. Desde entonces y hasta los primeros años de la década del cuarenta, las fiestas siguieron desarrollándose organizadas por la “Colonia Española”, la que se encargaba, junto a sus socios, de organizar la festividad con diversas ofertas de

comestibles, bebidas y concluían en el horario de la noche con un gran baile amenizado por una orquesta de la época que hacía bailar a todos los presentes.

En las postrimerías de la década del cuarenta asume la presidencia de la “Colonia Española” el señor Armando L. Camacho, hombre de buena posición económica, muy activo y organizador de grandes fiestas en la fecha en cuestión. Además, era propietario de la única imprenta local donde se imprimía “El Centinela”, periódico que, aunque no tomó una posición abierta de denuncia a los males que aquejaban a la sociedad cubana de entonces, mantuvo una línea de trabajo por mejoras sociales.

Como se ha afirmado, por esta época la fecha del 24 de febrero era considerado día del festejo nacional. Debido a esto y, teniendo en cuenta las características peculiares de que para tales celebraciones venían muchos taguasquenses residentes fuera de la localidad a visitar familiares y conocidos, así como a participar del festejo, Pedro Pérez Méndez, conocido por “Pedrito”, miembro de la directiva de la “Colonia Española”, en la noche del 24 de febrero de 1951, mientras se desarrollaba la actividad, toma la palabra y, con el objetivo de distinguir esta fiesta tradicional, propuso llamarle “Día de Taguasquense Ausente”. Todos los presentes acogieron con júbilo la propuesta y a partir de ese momento las fiestas del 24 de febrero tomaron ese nombre.

Al llegar el día esperado, de La Habana, Ciego de Ávila, Santa Clara, Camagüey, Cabaiguán, Placetas y de todas partes de la Isla, venían los ausentes. Para tales recibimientos se engalanaban las calles, casas y edificios públicos con los más diversos elementos decorativos, se ponían anuncios y carteles ofreciendo la bienvenida a los visitantes, dándole propaganda a las actividades que se realizaban ese día y desde días anteriores las personas se mantenían en multitud constante.

El recibimiento era realizado por una gran comisión integrada por familiares, amigos y directivos de las instituciones, que bajo una lluvia de fuegos artificiales, se integraban a un concierto de abrazos y felicitaciones a los recién llegados. Acto

seguido a esto se dirigían a casa de sus familiares y a participar de las actividades que se realizaban durante toda la jornada. Desde horas tempranas se cerraba casi toda la calle 10 de Octubre, donde se encuentra ubicado el Circulo Social Obrero “Rusbel Pérez”, antigua “Colonia Española”, en la que se ponían gran cantidad de mesa y kioscos con ventas de confituras confeccionados al momento como: chicharras, rositas de maíz, bocaditos de cerdo, poyo frito y bebidas de diferentes tipos. Estos kioscos eran atendidos por muchos jóvenes del pueblo, que hacían el trabajo sin cobrar por ello, ya que eran socios de la institución.

Los torneos a caballo eran otras de las actividades que se realizaban en esa fecha. Ese mismo día, en horas de la tarde, se realizaba una matinée infantil con bailes de máscaras. Al llegar la noche, los taguasquenses visitantes y los residentes en el territorio se dirigían por grandes grupos hacia la “Colonia Española”, donde a las nueve comenzaría el Gran Baile del Taguasquense Ausente, actividad que concluía el festejo más importante y legítimo del pueblo.

Para el Baile del Taguasquense Ausente la entrada al local era gratis y completamente libre, podían entrar hombres solos o con su pareja. El vestuario constituía un requisito, por lo que los hombres debían ir de traje o guayabera, predominando esta prenda tradicional espirituana en el gusto popular. Una vez ocupadas las mesas que habían sido alquiladas con anterioridad, daba comienzo al baile. Para estas oportunidades se contrataban orquestas de recocado prestigio y que gozaban de gran popularidad en todo el país, entre las que se pueden hacer mención se encuentra la Orquesta de Cheo Belén Puit, donde el cantante era el internacionalmente conocido Barbarito Diez, la Tradicional de Camagüey, la muy famosa entonces Orquesta River Side, con Tito Gómez como cantante y la orquesta Casa Blanca, que gustaba mucho en la comunidad. La música y el baile de la fiesta eran tradicionales, como el bolero, el mambo, el son y el paso doble, aunque predominaba siempre el cubanísimo danzón.

Al llegar la media noche se le comunicaba a los presentes que el arroz con pollo ya se podía servir a las mesas. Este platillo constituyó el plato tradicional del Baile

a manera de despedir el “Día del Taguasquense Ausente”. Cuando a las doce de la noche llegaba a su fin el 24 de febrero, era servida la comida a los presentes. Pero el festejo no moría con la llegada de la medianoche, sino que se extendía hasta muy entrada la madrugada. Mientras hubiera participantes en el local se continuaba escuchando la armonía de las notas musicales, la estridente risa de los que pasaban un buen rato y las voces agudas de las mujeres y las más graves de los hombres gritando ¡Viva el 24 de Febrero! ¡Viva el Día del Taguasquense Ausente!

En el año 1960, cuando llegó a su fin el “Día del Taguasquense Ausente” por la situación económica que atravesaba el país después del Triunfo de la Revolución, se celebró en la finca “Los Caleros” un juego de pelotas como parte de la festividad. El equipo de los “Ausentes” vino ese año reforzado por destacados jugadores de La Habana como El Guajiro Ortega y Mario González, figura esta que había formado parte de equipos de Cuba. Por los locales el lanzador de ese día fue el lugareño y estelar lanzador Modesto Verduras, que posteriormente en el año 1963 escribió una de las primeras páginas gloriosas del deporte revolucionario, al convertirse en el primer pitcher cubano que derrotaba a un equipo beisbolero de Estados Unidos en los Juegos Panamericanos de Sao Pablo, Brasil.

No es hasta mediado de 1965 que se comienza a trabajar en la revitalización de esta festividad. La misma estuvo a cargo de algunas personas que aún sentían gran interés por mantener viva esta fiesta, entre ellas: Antonio Dorta Hernández, músico destacado, y Celestino Carmona Rubier, quien, junto a su familia, desarrollaron una gran labor en pos de traer nuevamente a los nacidos en el terruño taguasquense a aquella festividad que con tanto placer y orgullo llevaban a cabo cada 24 de febrero.

En 1966 se realiza la festividad con algunos elementos propios que se realizaban con anterioridad. Se engalanaron las calles, se recibieron en el Parque central a los hijos ausentes y comenzó la Fiesta en los horarios de la mañana con torneos a

caballo, en bicicletas, juegos de pelotas; se fortaleció la oferta de comidas, bebidas y fiambres, principalmente para los niños, quienes tenían un espacio con el desarrollo de actividades propias para ellos, entre las que predominaban la presentaciones de artistas de circos invitados. El baile se comenzaba en el horario de la noche y se extendía hasta las primeras horas de la madrugada. Se bailaba, son, danzón, cha-cha-cha y otros géneros tradicionales que estaban de moda en esa época y la orquesta acompañante del baile era contratada y atendida por los organizadores. Así continuó realizándose esta Fiesta del Taguasquense Ausente, que cada vez incrementaba más la participación de los hijos que vivían en otras regiones del país, quienes, desde comienzos de año, planificaban su estancia en su terruño. Los familiares eran el puente de comunicación con los ausentes.

A la fiesta asistían los invitados con vestuarios típicos de la época: las mujeres con vestidos largos, los hombres en trajes o guayaberas, los niños que asistían con sus familiares debían vestir ropa acorde a la edad y se mantuvo la tradición de servir las ofertas de comidas y bebidas en las mesas que se habilitaban para tal efecto.

En 1979 se realiza la primera Jornada de Cultura en la comunidad de Taguasco en el mes de Diciembre. Este elemento festivo cambia su fecha por decisión de las autoridades gubernamentales 1988, estableciéndose que se efectuara del 18 al 24 de febrero para hacerla coincidir con la festividad del Taguasquense Ausente. Es aquí que toma un auge considerable y se comienza a organizar con más tiempo. Continuó con características similares a las anteriores: comenzaba desde el amanecer con un toque de diana que anunciaba el recibimiento de los ausentes procedentes de La Habana, Villa Clara, Camagüey, Ciego de Ávila, Cienfuegos y Sancti Spíritus. Se desarrollaban actividades para todas las edades en las que los ausentes eran los protagonistas, en la tarde se repartían las invitaciones y se dejaban algunas mesas para que participaran otros habitantes que estaban invitados por los propios ausentes.

Las comidas, bebidas y las confituras fueron entonces vendidas por la propia institución que acogía la festividad, el Círculo Social Obrero “Rúsbel Pérez”. En este período se mantenía, a pesar de las necesidades económicas, el vestuario típico de la Fiesta, tanto para las mujeres como para los hombres; se continuaba bailando música tradicional con acompañamiento de orquestas procedentes de La Habana, Villa Clara y Ciego de Ávila. Comenzaba la Fiesta en la noche con un comunicado a los ausentes por parte de los gestores de la actividad. Ya no se ofrecía la comida que se realizaba antes en la media noche, solo se comía lo que cada familia podía adquirir de acuerdo a su economía.

Hasta febrero de 1990 se realizó esta fiesta, la que por necesidades del país, con la entrada al “Período Especial”, no se pudo continuar efectuando más hasta 1996, cuando, por iniciativa de los promotores culturales Nelson Manuel Pérez Estupiñán y Luis Orlando Sotolongo Hernández, trabajadores de la Casa de Cultura Municipal, proponen a la Dirección de Cultura del municipio revitalizar esta festividad con los elementos propios que la distinguían. Ellos, junto a otros trabajadores del sector (Gisela Hernández, Ángel Valdés Montano, Alejandro Camacho Ventura y Celestino Carmona Rubier) se dieron a la tarea de investigar los antecedentes históricos que enmarcaban la festividad.

Creadas las condiciones para su desarrollo, se coordina que el Baile del Taguasquense Ausente se realice en el Círculo Social Obrero “Rusbel Pérez”, tomando como tradición el mismo lugar que hasta 1990 la acogiera. Se presenta un proyecto por parte de los gestores y se aprueba el mismo el 10 de enero de ese año. A partir de ahí se comienza a organizar la fiesta, se realizan llamadas a familiares de taguasquenses radicados en diferentes provincias, se coordina un transporte desde la ciudad de Sancti Spíritus, encargando a Ángel Valdés como organizador de la delegación de espirituanos ausentes. Ese año solo asistieron por problemas de transportación los espirituanos y los habaneros, estos últimos vinieron por sus propios medios.

El 24 de febrero del año 1996, se incluye la festividad dentro de la tradición de la Semana de la Cultura Taguasquense, se recibieron los ausentes en el Museo Municipal, de allí compartieron con sus familiares, apreciaron el desarrollo cultural del municipio a través de exposiciones de artesanía popular tradicional, creaciones artísticas dirigidas por instructores de arte y se mostraron los adelantos científico-técnicos que exhibía el territorio. En la tarde se distribuyeron las invitaciones por parte de los organizadores y en la noche, a las nueve, comenzó el Baile. Por vez primera contó con una organización en cuanto a las propuestas artísticas, pues se incorporan a la festividad representantes del movimiento de artistas aficionados del municipio, asistió como orquesta invitada “Pedrito y su Sonora”, de la ciudad de Sancti Spíritus, se mantuvo la tradición del vestuario, se vendían comestibles ligeros, bebidas y licores, dulces y otras golosinas, bailaban los participantes, géneros tradicionales como: el son, la guaracha, el bolero, la salsa y otros. Concluyó el Baile alrededor de las dos de la madrugada. A partir de entonces los gestores principales se han mantenido.

En el año 2004 la Delegación de la Asociación Canaria “Leonor Pérez” en Taguasco, dirigida por Ormelio Martín Nazco, propone ayudar a la organización del Baile. Se suman la Dirección de Comercio y Gastronomía, el Gobierno, el Partido y la Dirección de Educación. Se comienza a efectuar la festividad desde el sábado anterior con el recibimiento de los ausentes en la Plaza Cultural en coincidencia con la Semana de la Cultura.

Desde inicios del mes de Febrero, se contaba con Ruperto Martínez, quien se encargaba de organizar el viaje hasta Taguasco. En esta ocasión se transporta a los ausentes en tren desde La Habana hasta Zaza del Medio, de donde son trasladados por los organizadores hasta Taguasco y se reciben a las doce de la noche en la Plaza Cultural, desarrollándose un baile con motivo de la Semana de Cultura. Allí se leyó un comunicado y se encontraban presentes las máximas autoridades del Partido y Gobierno locales.

Los recién llegados se dirigían a las casas de sus familiares y al amanecer del sábado se reunían en el Parque Central, donde se comienza a realizar por vez primera un acto de recibimiento oficial. Los ausentes depositaron ofrendas florales a los bustos de los mártires en el Parque y escucharon palabras de recibimiento por parte de los miembros del Buró del Partido. Continuaron un recorrido por la calle Camilo Cienfuegos hasta el Museo Municipal. En esta ocasión, asisten a la festividad los hijos de Eladio Fernández, primer maestro de Taguasco, quienes fueron invitados personalmente por el Subdirector Municipal de Cultura y con motivo de su estancia en Taguasco donaron al Museo un retrato de su padre, que actualmente se conserva en la institución.

Por la tarde asistieron a una matinée bailable que se ofreció en la calle principal y en la noche al Baile, que en esta ocasión no solo contó con el espacio interior del Círculo Social, sino que se ubicaron mesas prestadas por la Dirección Municipal de Educación en la calle 10 de Octubre, frente a la institución sede del Baile. Las bebidas, comidas ligeras y la coctelería predominaron toda la noche.

En el año 2005 y 2006 se mantiene el recibimiento a los ausentes en el Museo Municipal del territorio, entregándole las invitaciones para las actividades que se efectuarían en la noche. Se hacía un recorrido por las diferentes instituciones que mostraban exposiciones de artistas aficionados, después ellos se dirigían a visitar demás amistades. Por la noche a las nueve daba inicio el Baile del Taguasquense Ausente contando con todos los elementos que caracterizan esta festividad.

En la celebración del próximo año, los taguasquenses arribaron en ómnibus desde La Habana y desde Sancti Spíritus. Fueron recibidos en la Plaza Cultural 82 personas. Después continuó toda la noche la fiesta con los elementos propios, asistió la Orquesta Sonora Trinitaria; es válido destacar que a partir de ese año se comienza a perder en cierta medida la utilización del vestuario típico, pues la situación económica no lo permitía y se permite entonces asistir con prendas más actuales como sayas, blusas, pulóver y pantalón en el caso de las mujeres. Así se continuó desarrollando el Baile del Taguasquense Ausente hasta el 2010.

Cada año el Baile se ha desarrollado con éxito por contar desde su organización hasta su materialización con el apoyo de Cultura, Educación y Transporte, que gestiona cada año el traslado de los ausentes desde la capital del país y los retorna; se suma, además, Comercio y Gastronomía, entre otras instituciones.

Semana de Cultura Taguasquense

Las semanas de cultura en los municipios constituye un elemento determinante en el impulso de la cultura, al manifestar la labor de creadores e intérpretes, indagar en las raíces de la nacionalidad cubana y los procesos que la condujeron a la expresión revolucionaria y socialista, propiciar la participación de las masas en la actividad artística y mostrar los logros alcanzados en el ámbito local. Según referencias, los primeros municipios del país que desarrollaron las jornadas de la cultura fueron Trinidad y Cárdenas, en las cuales se efectuaron variadas actividades de las distintas manifestaciones del arte.

En Taguasco se desarrolló por primera vez una jornada de cultura, en diciembre de 1979, organizada y dirigida por Antonio Dorta Hernández y Celestino Carmona Rubier, quienes fueron los encargados de planificar las actividades representativas de las diferentes manifestaciones del arte, así como lograr la revitalización de las tradiciones culturales de la localidad. Un aspecto relevante de esta primera jornada lo constituyeron las diferentes actividades colaterales que desarrollaron dos brigadas de aficionados, los cuales tuvieron la honrosa misión de propagandizar esta jornada y estimular los mejores colectivos de trabajadores en los diferentes centros del pueblo.

Otro aspecto de suma importancia fue la “Noche de Cine Cubano”, la cual tuvo una gran aceptación por parte del pueblo en especial por las personas más adultas. Esta se realizaba en la calle Camilo Cienfuegos, donde se proyectaban tres películas simultáneamente en tres áreas diferentes de la mencionada calle. Algunas de las actividades efectuadas en esta jornada fueron: encuentros literarios, actividades colaterales en los centros de trabajo y estudio,

conversatorios, actividades culturales, presentaciones de la Danza Isleña y encuentros de Bandas Rítmicas Estudiantiles.

Un papel fundamental en estas primeras actividades lo jugó el Combo “Los Astros”, el cual llegó a ofrecer al pueblo doce actividades culturales. A estas presentaciones asistían alrededor de dieciocho mil espectadores, tanto estudiantes, obreros, campesinos y el pueblo en general.

Por las experiencias adquiridas en la primera, la localidad taguasquense se prestó a desarrollar por segunda vez otra jornada de cultura en diciembre de 1980, donde el pueblo acudía entusiasmado a todas las actividades, reafirmando aún más su participación en las mismas. Se mantuvo como tradición la “Noche de Cine Cubano”, las actividades colaterales en los centros de trabajos y estudios, encuentros de bandas rítmicas, entre otras, que se incrementaron como la participación de los grupos y solistas de aficionados del municipio, los cuales ofrecían actividades variadas, priorizando los centros educacionales internos.

En el año 1981 se realizaron cincuenta actividades colaterales, donde asistieron dos mil trescientos actores y gestores. Estas se realizaron en centros de trabajo, escuelas, calles, hogares de abuelos y establecimientos comerciales y de servicios.

En el año 1982 se observó que esta jornada de cultura presentó dificultades como, por ejemplo, no se obtuvieron buenos resultados en la organización de la misma, pues la programación sufrió variaciones casi en su totalidad, desestabilizando los planes elaborados al respecto, no se solucionó la liberación de algunos aficionados de gran utilidad, para el desarrollo de la jornada y el trabajo de las subcomisiones (técnicas, de actividades infantiles, divulgación y otras) y no se aprovechó al máximo el movimiento de aficionados locales, deficiencia esta que viola lo establecido en la Resolución 12 de 1981, del Ministerio de Cultura.

Durante esta jornada se mantuvieron las tradiciones de las primeras actividades realizadas en años anteriores, existiendo un incremento en las literarias, infantiles

y campesinas, participando en éstas treinta y tres mil novecientos veinte espectadores. En este mismo año, el 12 de junio, fue inaugurado el Museo Municipal, el cual, como institución, promovió aún más las actividades de esta jornada.

En el 1983 se continuó trabajando en un perfeccionamiento de las actividades anteriormente celebradas y el incremento de otras. Dentro del ámbito cultural ya se habían creado las diez instituciones culturales básicas que promovieron actividades como: “La Noche del Danzón”, efectuada en la Biblioteca Municipal con la Banda de Música Municipal, donde participaron alrededor de ochenta espectadores; en la Galería de Arte se realizó una exposición de artes plásticas con cien espectadores; se realizaron actividades colaterales en los portales más céntricos y en los principales centros de trabajo, sobresaliendo el punto cubano y la décima; también se presentaron elencos artísticos con orquestas de renombre popular en la Plaza Cultural de Taguasco y en el Círculo Juvenil, entre otros. Se efectuó el desfile de aficionados de la localidad, entre ellos la Banda Municipal de Música y otras Bandas del sector estudiantil.

En 1984 se efectúa la quinta jornada de la cultura y la primera en alcanzar la categoría de Semana de Cultura en el Municipio, la que tuvo una magnífica aceptación por parte de los taguasquenses, que disfrutaron a plenitud de la misma. Como las anteriores, esta Semana abarcó las diferentes manifestaciones del arte, variados géneros, tradiciones y otros invitados (Majagua, Trinidad, Cabaiguán y Sancti Spíritus). Este año tuvo una particularidad de gran aceptación popular: la incursión de actividades deportivas que ayudaron a que los asistentes participaran con gran entusiasmo en esta mezcla de recreación cultural.

Otro hecho de singular importancia fue la realización de charlas por parte del Fiscal Municipal en los diferentes centros de trabajo, en el que se pronunció porque todos los trabajadores tuvieran los conocimientos necesarios sobre los derechos y deberes de la legislación laboral vigente. Las actividades colaterales continuaron constituyendo el eslabón principal de la semana de cultura en el

territorio y se mantuvo como una tradición, desarrollándose las mismas en el Parque Central, la calle Camilo Cienfuegos, centros de trabajo y estudio e instituciones culturales.

Otro éxito para el desarrollo del territorio lo constituyó la celebración de la Semana de Cultura de 1985, donde se destacaron las actividades colaterales en los centros de estudio, se incrementaron las actividades a los poblados más intrincados como Siguaney, La Rana y Tuinicú. Las características de este año se repitieron en igual grado en el 1986, excepto que hubo un incremento en el número de espectadores.

En 1987 la variedad fue notoria. El municipio luchaba por la sede por el 26 de Julio y este fue un impulso decisivo en las actividades. En este año se realizaron exposiciones paisajísticas y demostrativas, el trabajo del grupo de teatro “Cañambrú”, se efectuaron galas musicales, representaciones danzarias, fonomímias, malabares teatrales, actividades cinematográficas, literarias, y deportivas. De esta fecha data la idea de celebrar jornadas de cultura en las comunidades más importantes del municipio.

La edición de la Semana de Cultura de 1988 aporta un elemento nuevo, y es su traslado al mes de Febrero, para hacerla coincidir con el día del Instructor de Arte y el baile del Taguasquense Ausente, celebrándose del 18 al 24 de este mes, donde se evidenció los avances en el desarrollo de la cultura como expresión de las más profundas tradiciones populares.

Las actividades realizadas fueron satisfactoriamente recibidas por el pueblo, se realizaron variadas actividades con respecto a las anteriores semanas de cultura, como lanzamiento de libros, exposiciones de objetos, obras de la plástica, fotografías, de los logros de la comunidad en la esfera agroindustrial y encuentros de historia local con participación de protagonistas de la Campaña de Alfabetización.

En 1990 no se realiza la festividad con motivo de la entrada del “Período Especial. Y en 1991 se comienza a revitalizar esta tradición y se decide homenajear la figura de Almira Campos Brito, destacada profesora de música y solfeo del territorio. En esta ocasión la Semana se desarrolló en la misma fecha en que se realizaba, del 18 al 24 y se oficializa que siempre el primer día de la festividad se dedicaría a los instructores de arte, por ser este declarado su día a nivel nacional, desarrollándose en la misma casi todas las actividades colaterales realizadas en años anteriores, con mayor participación de actores y gestores.

Se desarrollaron actividades para todos los grupos etéreos y de diversas manifestaciones del arte, entre las que predominaron la música, la danza y las artes plásticas. Se muestra lo más representativo del movimiento de artistas aficionados al arte, se mantienen las actividades colaterales, los encuentros de escritores, la promoción de libros y los espectáculos infantiles y bailables.

Desde 1992 hasta la actualidad, cada año se le dedica la festividad a una personalidad o agrupación, entre las que se destacan: Leovigilda Martínez, Nelson González Cruz, Medardo Ramos, Leonel Castro Toledo, Berta Gómez, Santiago Serrano Reyes, el Grupo “Cañambrú”, la Danza Isleña, la Parranda Campesina de Gómez Toro, la familia Pérez Matienzo, Antonio Dorta Hernández, Celestino Carmona Rubier, Pedro Delvis Carmona, entre otros. La festividad se organiza por parte de la Dirección Municipal de Cultura y la red de instituciones culturales del territorio, como el Museo Municipal, la Librería “Onelio Jorge Cardoso”, el Cine de Taguasco, la Casa de Cultura “Almira Campos Brito”, la Biblioteca Municipal “Demetrio Barrios Gil”, y colabora considerablemente el INDER y otras organizaciones políticas y de masas.

Se realizan la “Fiesta Municipal de la Danza”, la “Noche del Teatro”, las exposiciones de artesanos y artistas de la plástica y se insertan los resultados de la Brigada de Instructores de Arte “José Martí”, se promueven libros y se desarrollan bailables con agrupaciones de diferentes niveles, entre las que se encuentran: La Sonora Trinitaria, el Conjunto Yarey, el grupo Omega, Sincopason,

Ecos del Norte, la Década, La Original de Manzanillo, Cándido Fabr , Yumur  y sus Hermanos, entre otras. Cada vez que se realiza la festividad se incorpora más participantes a las diferentes propuestas culturales.

Según los datos aportados por las encuestas pueden decirse que la mayoría de los encuestados tiene conocimiento del origen y distribución de estas festividades mayormente mediante los abuelos y los padres, o sea personas mayores, pues de un total de 80 encuestados, 70 de los encuestados plantearon que los familiares han sido portadores de esta información y las 10 personas que restan dicen que no tiene conocimiento de cómo llegaron estas fiestas a la comunidad de Taguasco.

Son muchas las propuestas que abarcan los diferentes gustos y preferencias del público, pues se diseña pensando siempre en la población y en su formación cultural.

3.3. Aspectos organizacionales de las festividades en Taguasco.

Con la creación en Taguasco de los Módulos Culturales en el año 1983, se hace necesario crear una institución que se encargara de organizar, dirigir y controlar los diferentes procesos culturales que en ellas se gestaban, es así que en esta fecha se crea la Dirección Municipal de Cultura y Arte en el Municipio.

Con el estudio profundo de las principales tradiciones que se desarrollaban en el territorio y específicamente en la comunidad de Taguasco, es que se comienza a trabajar por lograr un desarrollo exitoso de las fiestas que se realizaban. Es entonces que se propone organizar un equipo municipal que coordinara y evaluara dicho proceso. Se comenzó un trabajo arduo por lograr que en cada festividad se mantuvieran los elementos que las distinguían desde sus inicios. En los últimos años se han recibido varias Indicaciones Metodológicas para la organización de las festividades y tradiciones; estas han sido acatadas por los recursos humanos del sector de la Cultura en Taguasco y principalmente por sus directivos.

Para el desarrollo de cada fiesta tradicional se convoca con dos meses de antelación a un grupo de especialistas que integran la Reunión Municipal de Eventos. En ella se definen, según la Resolución Ministerial 83, del año 2007 del Ministerio de Cultura, todos los elementos organizativos que conlleva cada propuesta cultural. En esta junta, se definen aspectos como:

- Los objetivos generales y específicos a cumplir antes, durante y después de la festividad.
- Las comisiones que se encargaran de hacer cumplir con los objetivos propuestos.
- Los Miembros de las Comisiones de trabajo: Comisión Organizadora, Subcomisiones de programación, técnica, de economía y aseguramiento, promoción y comunicación y la de evaluación.

Posterior a la reunión se trabaja por comisiones durante el mes anterior a la fiesta. Estas se encargan, a partir de sus funciones específicas, de trazar las estrategias que permitan el cumplimiento de la festividad, se diseña el plan de actividades, la campaña divulgativa, se define el presupuesto asignado y los recursos, se evalúan los requerimientos técnicos que debe tener la fiesta a partir de su tradición y los elementos que serán objetos de evaluación.

Después del proceso anteriormente explicado se convoca a una nueva Reunión de Eventos, ya próxima a la festividad, donde se analizan las propuestas de las subcomisiones de trabajo y se aprueban por los presentes. Definido todo, se procede a la observación de los procesos técnicos que son efectuados por los instructores, técnicos y especialistas que, junto a los demás organismos y organizaciones del territorio, propician el buen desenvolvimiento de la actividad.

Llegado el día señalado se efectúa la festividad y se pone en función a todas las personas involucradas en su desarrollo. Se ponen en práctica las decisiones y medidas organizativas según cada subcomisión. Al concluir la fiesta, comienza el trabajo propio de la Subcomisión de Evaluación, que tiene en cuenta los

elementos que se decidieron, principalmente el cumplimiento de las funciones de cada subcomisión y el estado de opinión de la población. Finalmente se procede a confeccionar el Informe Final de Evaluación, que es presentado en la Reunión de Eventos posterior a la realización de la fiesta. Allí se debaten los principales problemas y se trazan estrategias para lograr erradicar las dificultades que se hayan presentado durante la festividad.

Este dictamen es presentado a la Reunión Municipal de Programas Culturales para ser aprobado por los especialistas que la integran y se envía a la Dirección Provincial de Cultura y Arte en Sancti Spíritus.

3.4. Trabajo institucional con manifestaciones artísticas populares.

A partir de la confección anual del programa de desarrollo cultural del municipio se definen en sus Áreas de Resultados Claves y objetivos las acciones a realizar durante todo un período; entre estas se encuentra fomentar las relaciones institucionales entre el sector y su red. Cada institución del municipio tiene a su cargo una misión que cumplir dentro de las manifestaciones artísticas populares, entre las que se encuentran, las Fiestas Tradicionales.

En las reuniones de programas y eventos se definen claramente los aspectos que debe seguir cada institución durante el desarrollo de las festividades, por ejemplo: el Museo Municipal se encarga de que en cada festividad estén presentes los elementos que la distinguen dentro de las demás que se realizan en el municipio, la Casa de Cultura Municipal vela por la calidad técnica de cada elemento propuesto, entre los que se pueden mencionar las presentaciones artísticas realizadas por el movimiento de artistas aficionados, los platos y comidas típicas que se ofertan, el vestuario que debe predominar acorde con la actividad, entre otros. La Biblioteca, junto a la Librería Municipal, se encarga, en la Semana de Cultura, de velar por una correcta promoción del libro y la literatura, y tienen la función de cumplir con las líneas del Programa Nacional por la Lectura.

Todas estas instituciones en conjunto cuentan con el apoyo del resto de aquellas que aunque no pertenecen al sector de la Cultura y que aportan disímiles opciones que propician un cumplimiento exitoso de la festividad, entiéndase: Comercio y Gastronomía, Industria, Servicios y organizaciones como: la FMC y los CDR, entre otras, todas con el objetivo central de ofrecer al pueblo lo mejor de su esfuerzo por mantener viva las fiestas que caracterizan al territorio, las que son ricas en mostrar aspectos que las distinguen considerablemente dentro del contexto municipal.

La comunidad de Taguasco se caracteriza por poseer un patrimonio cultural rico y diverso en tradiciones, las cuales desde su fundación en 1914 y hasta la actualidad se han ido desarrollando y transformando, adquiriendo nuevos valores, y arraigándose entre los habitantes de la localidad, aportándole a la tradición nuevas formas creativas que las hacen perdurables.

Estas expresiones culturales en su proceso de desarrollo se han fusionado, emergiendo las fiestas populares como las tradiciones más esenciales de la localidad, y convirtiéndose en el principal espacio de participación popular e interacción sociocultural de sus habitantes.

Se identifican en la comunidad de Taguasco, con mayor grado de significación, el velorio parrandeado, las comparsas tradicionales, el baile del taguasquense ausente, la semana de cultura, la parranda campesina, la danza isleña y el teatro Cañambrú, como fiestas populares de mayor arraigo, y que se han mantenido vivas como patrimonio cultural hasta el presente.

Entre las tradiciones festivas más distintivas está el velorio parrandeado, el cual se caracteriza por su herencia canaria, constituyendo la más vieja de las fiestas populares taguasquenses, y con una vigencia vital, portadora de un extenso legado cultural, aportado por sus iniciadores, y enriquecido por sus continuadores, los cuales dan fe de su sostenibilidad.

Otra de las tradiciones festivas por excelencia en la comunidad de Taguasco lo constituye las comparsas tradicionales, las cuales han sufrido muchos cambios en su proceso de conformación y desarrollo, variando su concepto estético y figurado, de acuerdo al significado del momento histórico por el que ha transitado esta festividad, primeramente respondiendo a los intereses de sus patrocinadores, y posterior al triunfo de la Revolución, simbolizando la paz, la esperanza y los colores de la patria.

El baile del taguasquense ausente constituye para los habitantes del territorio la fiesta con mayor significación durante todo el año, de acuerdo a las características

que la distinguen, logrando reunir en un mismo espacio de participación, de festividad y alegría a los ausentes con sus familiares y amigos; por la influencia de los bailes y orquestas tradicionales presentes; así como el carácter simbólico y tradicional de las prendas de vestir y la comida típica; dando origen por su relevancia cultural a la semana de cultura, la cual surge en Diciembre de 1979, y se traslada al mes de Febrero para fusionarse a esta festividad.

En la organización de las festividades en la comunidad de Taguasco cumplen un rol esencial las instituciones culturales, las cuales se comienzan a crear en 1983, con una fuerte herencia en la gestión patrocinadora de las fiestas populares, primeramente por los líderes culturales de la localidad, en la etapa burguesa, y posteriormente por las organizaciones políticas y de masas, las cuales revitalizan los elementos tradicionales perdidos, convirtiéndose hoy en un rublo importante de la dinámica del gobierno local.

Un logro de la institucionalización cultural es haber convertido las fiestas populares en un objetivo del programa de desarrollo local que se gesta en el presente en la comunidad, y donde participan activa y creadoramente toda la población con la dirección de las organizaciones culturales y del gobierno local, constituyendo una conquista a los aportes creativos de los artistas aficionados, los instructores de arte y los especialistas en estudios socioculturales.

- ❖ Profundizar en el contenido de la cultura popular tradicional desde un enfoque participativo en el contexto de la comunidad que enriquezca la evidencia escrita de las diferentes tradiciones que en ella se gestan y desarrollan.
- ❖ Conservar las tradiciones festivas como un hecho cultural constante, movilizándolo en sus gestores y actores la necesidad de preservar los valores más arraigados del pueblo taguasquense.
- ❖ Lograr una mayor participación popular en la organización de las festividades, y su integración a la gestión institucional.
- ❖ Continuar profundizando en el estudio de las tradiciones festivas desde una perspectiva dinamizadora en la revitalización sociocultural.
- ❖ Concientizar de la importancia de las tradiciones festivas a las autoridades encargadas de los preparativos de las mismas.

ALMAZÁN DEL OLMO, Sonia. **Cultura Cubana siglo XX**. La Habana: Editorial Félix Varela, 2004. 116 p. Tomo II.

ALMAZÁN DEL OLMO, Sonia. **Panorama de la Cultura Cubana. Antología**. La Habana: Editorial Félix Varela, 2006.

ALONSO, María. **Para Investigar en Comunicación Social**. Guía Didáctica. La Habana, 2002. 69. P.

ALVARADO RAMOS, Juan Antonio. **Introducción, en Cultura popular tradicional cubana**, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello y Centro de Antropología, La Habana, 1999.

ARJONA, Marta. **Patrimonio cultural e identidad**. La Habana. Cuba: Editorial Letras Cubanas, 1986.

BASAIL RODRÍGUEZ, Alain. **Sociología de la Cultura**. La Habana: Editorial Félix Varela, 2004. 286 p. Tomo I.

BARANDA HERNÁNDEZ, Pina. **Semana de la cultura como Balance del Quehacer cultural de una comunidad**. (Trabajo mecanografiado). III Coloquio de la Cultura Taguasquense, 1989.

BOHANNAN, Paul. **Antropología**. Selección de Lectura. La Habana Cuba. Editorial Félix Varela, 2003, p. 64.

BRITO, Ernesto. Plegable sobre **La Danza Rítmica de Tagusco**, 1989.

BUSTELO, María. **La animación sociocultural: una propuesta metodológica**, 3ra Edición. Editorial Popular, S.A., Madrid, 1995.

CASTILLO, Laura. **El espiral de la imaginación, fiestas tradicionales de Coyoacán**. Coyoacán, México.

CEREZO, Rafael. ***Fiestas populares tradicionales cubanas***. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1998.

Conferencia General de la UNESCO. [En línea], octubre 2005. ***Diversidad cultural***. Disponible en: <http://www.lacult.org/home/indice.php> [Consulta: 25 de febrero de 2010].

COUCEIRO RODRÍGUEZ, Evelino. ***Hacia una Antropología Urbana en Cuba***. La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 2009.

DÍAZ CASTILLO, Roberto. ***Cultura popular y lucha de clases***. La Habana: Casa de Las Américas, 1989.

DORTA HERNANDEZ, Antonio. ***Trayectoria de las Bandas Rítmicas en el Municipio de Taguasco***. (Folleto), 1989.

Evaluaciones de Eventos realizadas en el 2010, por la Dirección Municipal de Cultura en el municipio de Taguasco.

FARIÑA, Jorge Félix. ***Historia del Teatro en Taguasco***. III Coloquio de la Cultura Taguasquense., 1989.

FELIÚ HERRERA, Virtudes. ***Alegría y tradición***. La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 2009.

FELIÚ HERRERA, Virtudes. ***El Carnaval Cubano***. La Habana: Editorial Extramuros, 2002.

FELIÚ HERRERA, Virtudes. ***El San Juan Camagüeyano***. En: Rev. ***Estudios Etnológicos***, 1989. La Habana: Academia de Ciencias de Cuba, 1999.

FELIÚ HERRERA, Virtudes. ***Fiestas y tradiciones cubanas***. La Habana: Editorial Linotipia Bolívar y Cía. Colombia, 2003.

FELIÚ HERRERA, Virtudes. ***Fiesta cubana. Revolución y Cultura***. Vol. 59, 38 p.

FELIÚ HERRERA, Virtudes. *Renovar la tradición*. **Bohemia**. Año 98, p. 33.

GARCÍA CANCLINI, Néstor. ***Estrategias de estudio y estrategias políticas***. (En proceso de edición por CIESAS, México), 2010.

GUANCHE, Jesús. **Cultura popular tradicional**. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 1999.

GUANCHE, Jesús. *¿El patrimonio de la cultura popular tradicional es realmente inmaterial o intangible?* **Catauro**, 9, 2004.

GUANCHE, Jesús. ***La Cultura Popular Tradicional en Cuba: Experiencias Compartidas***. Ciudad de La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 2008.

GUANCHE, Jesús. *Reflexiones sobre la cultura popular tradicional*, en **Del Caribe**, no. 48-49, Santiago, 2007:8-11.

GUANCHE, Jesús. ***Cultura Popular Tradicional*** [En línea]. Disponible en: <http://art.supereva.it/archivocubano/inmaterial.htm/> [Consultada: 10 de marzo de 2010].

GUANCHE, Jesús. Centro de Antropología, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello y Centro de Informática y Sistemas Aplicados a la Cultura. Atlas etnográfico de Cuba. Cultura Popular Tradicional. Multimedia en español e inglés, La Habana, 2000. Cubanas, La Habana, 1983 y 1998.

GUÉNON, Réne. ***Tradición Cubana***. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2000.

GUREVICH, Pavel. ***El Hombre y la cultura***. “La cultura como fenómeno”. Editorial de Agencia de Prensa Nóvosti, Moscú, 1989, 8-26. p.

HART DÁVALOS, Armando. **La investigación de la cultura: problemas y tareas**, en Temas. Estudios de la cultura, no. 3, La Habana: Editorial Imagen Contemporánea, 2005.

HART DÁVALOS, Armando. **Política de la Revolución sobre las artes plásticas y la cultura en general**. La Habana, 1995. S/E.

HART DÁVALOS, Armando. *¿Qué es Cultura?* Tomado del **Periódico Granma**. 6 de Julio del 2002. 4 p.

HAPPI, Tania. *Fiestas populares. Las penas se van bailando*. **Bohemia**. Año 98, p. 26-33.

HEARN, Adrian. **Cultura, tradición y comunidad**. La Habana: Editorial Imagen Contemporánea, 2007, p. 23.

HERNÁNDEZ, Gisela. **Historia de la danza isleña de Taguasco**. (Folleto), 1989.

HERNÁNDEZ, Jorge Ángel. **La Parranda**. Ciudad de La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 2000.

HERNÁNDEZ SAMPIER, Roberto. **Metodología de la investigación I**. La Habana: Editorial Félix Varela, 2003.

HOYOS SANSHO, Nieves. **La vida popular tradicional**. Madrid, 1947, 391-395.P.

LINARES FLEITE, Cecilia. **La participación. Diálogo y debate en el contexto cubano**. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2004. 225. P.

MARTÍNEZ, Manuel. *Contribución al Folklore. Tradiciones, leyendas y anécdotas espirituanas*. En Revista **Catauro**. 2007, (16) .p.188.

NOGUERAS, Roberto. **Trabajo analítico de X Jornada y semana de la cultura en Taguasco**. II Coloquio de la Cultura Taguasuense., 1987.

NUÑEZ GONZÁLEZ, Niurka. *Antecedentes etnohistóricos de la alimentación tradicional en Cuba*. Revista **Cubana Aliment Nutr**. La Habana, 1999.

ORTIZ, Fernando. ***Cultura y Desarrollo. Retos y estrategias***. Programa Nacional. Impreso en Paleofraf Artes Gráficas, Playa, 2000.

ORTIZ, Fernando. ***Entre cubanos (cap. Fiestas Populares)***. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1987.

PÉREZ ESTUPIÑÁN, Nelson. ***Las Comparsas de Taguasco, la autenticidad de una tradición***. (Plegable), Cultura y Arte Taguasco Sancti Spiritus, 2006.

PÉREZ, Gloria. ***Investigación cualitativa, retos e interrogantes***. Madrid: Editorial La Muralla, 1994.

PRIETO JIMÉNEZ, Abel. Resolución 83 del Ministerio de Cultura del año 2007.

Programa de desarrollo Cultural del Municipio de. Trienio: 2008-2010, 2011-2015.

RAMOS GÓMEZ, YULIA NELA. ***Las parrandas de Zaza del Medio: Sueños para una noche***. Trabajo de Diploma en opción al Título de Licenciado en Estudios Socioculturales (inérita), Facultad de Humanidades, Universidad "José Martí", Sancti Spiritus, 2008.

RODRÍGUEZ, Francisco. ***Día del Taguasquense Ausente***. III Coloquio de la Cultura Taguasquense, 1989.

RODRÍGUEZ GÓMEZ, Gregorio. ***Metodología de la investigación cualitativa***. La Habana: Editorial Félix Varela, 2004. 378 p.

SANTOS, Alfredo. Apuntes Históricas sobre el Municipio de Taguasco, de 1898-1952. Trabajo de Curso 1990-1991.

TOLEDO, Carmen Alicia. ***Algunas tradiciones del Municipio Taguasco***. Trabajo mecanografiado, (sin fecha). Ubicado en el Municipio de Taguasco.

TOURÉ, Ahmed Sekou. "**Mensaje a los intelectuales y artistas africanos**". Revista **Casa de las Américas**, No. 58, enero-febrero de 1970. Cultura, sociedad y desarrollo. Ciudad de La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1973.

URRUTIA BARROSO, Lourdes. **Metodología, métodos y técnicas de investigación social**. Selección de lecturas. La Habana: Editorial Félix Varela, 2003. 387 p. Tomo III

VALDÉZ, Ángel. **Las tradicionales comparsas de Taguasco**. Aguario de extinción. Sus principales causales. Trabajo mecanografiado, 1989.

VALDÉS, Sergio. **Lengua nacional e identidad nacional del cubano**. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1998.p.10.

VERA, Ana. **Pensamiento y tradiciones populares: estudios de identidad cultural cubana y latinoamericana**. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2000.

VERJES MARTÍNEZ, Orlando. **Cultura Popular Tradicional y Modernidad en Cuba**. Parentescos Religiosos en Santiago de Cuba, **Del Caribe** no. 32, 2000.

El patrimonio cultural vivo: protección de lo más valioso del legado humano, en www.archivocubano.supereva.it/, <http://freeweb.supereva.com/archivocubano>.

ANEXO 1

Guía de entrevista a especialistas vinculados a las tradiciones festivas

Objetivo: Obtener información acerca de los cambios ocurridos en las tradiciones festivas en el territorio taguasquense.

1. Nombre y Apellidos
2. Sexo
3. Edad
4. Ocupación
5. ¿Cuánto tiempo lleva viviendo usted en el poblado taguasquense?
6. Conoce usted las tradiciones festivas oriundas del territorio.
7. De qué manera llegaron estas tradiciones a la localidad. (fechas de origen)
8. ¿Cómo se distribuyen estas festividades dentro de la comunidad?
9. ¿Qué temáticas son tratadas en estas tradiciones?
10. A su juicio: ¿cuáles son las tradiciones más distintivas? Pudieras describírmelas.
11. Cuando usted comenzó a participar en las festividades se efectuaban con la misma sistematicidad y duración que las actuales.
12. ¿Qué elementos tradicionales y tecnológicos han influido en el desarrollo o pérdida de valores en las festividades?
13. Recuerda usted si las tradiciones se han visto interrumpidas en alguna ocasión. ¿Cuáles fueron los motivos?
14. ¿Cuáles son las instituciones y qué funciones cumplen dentro de las tradiciones festivas?
15. Considera usted el vacío que causaría en la memoria histórica cultural del poblado si las tradiciones festivas llegaran a desaparecer por completo. Argumente su respuesta.
16. Usted considera que la población siente la misma motivación por las tradiciones festivas que años anteriores.
17. ¿Qué significan para usted las tradiciones festivas?

18. Considera usted que estas tradiciones signifiquen algo para los habitantes taguasquenses.

19. Considera que los medios de difusión masiva le prestan la atención necesaria a la divulgación de estas festividades.

ANEXO 2

Encuesta a las personas que participan en las tradiciones festivas.

Objetivo: Obtener información acerca del conocimiento que tienen los pobladores sobre las tradiciones festivas realizadas en el territorio de Taguasco.

A continuación le presentamos un cuestionario al que usted deberá responder de acuerdo con sus criterios. No tiene que escribir su nombre, solamente se necesita que sus respuestas sean con la mayor sinceridad posible sin dejar de responder ninguna pregunta. Gracias.

Sexo _____ Ocupación _____ Edad _____

1- ¿Cuánto tiempo lleva usted viviendo en el territorio?

2- Conoce usted las tradiciones festivas de Taguasco. Marque con una x:

Todas _____ Algunas _____ Ninguna _____

Pudiera mencionarlas.

3- Conoce usted cómo se originaron estas tradiciones. Marque con una x:

Sí _____ No _____

4- Considera usted que los medios de difusión masiva le prestan la atención necesaria a la divulgación de estas festividades. Si su respuesta es afirmativa. Argumente brevemente.

Sí_____

No_____

5- ¿Usted cree que las necesidades espirituales y los anhelos populares se ven expresados dentro de las tradiciones? Si su respuesta es negativa diga ¿Por qué?

Sí_____

No_____

6- Para usted los elementos tradicionales y tecnológicos han incidido en el desarrollo o en la pérdida de los valores que caracterizan estas tradiciones festivas. ¿Por qué?

Sí_____

No_____

7- A su juicio: ¿En las realizaciones de las tradiciones festivas se involucran las instituciones culturales y gubernamentales del territorio?

Sí_____

No_____

8- ¿Cómo evalúa usted la participación en las tradiciones festivas? ¿Por qué?

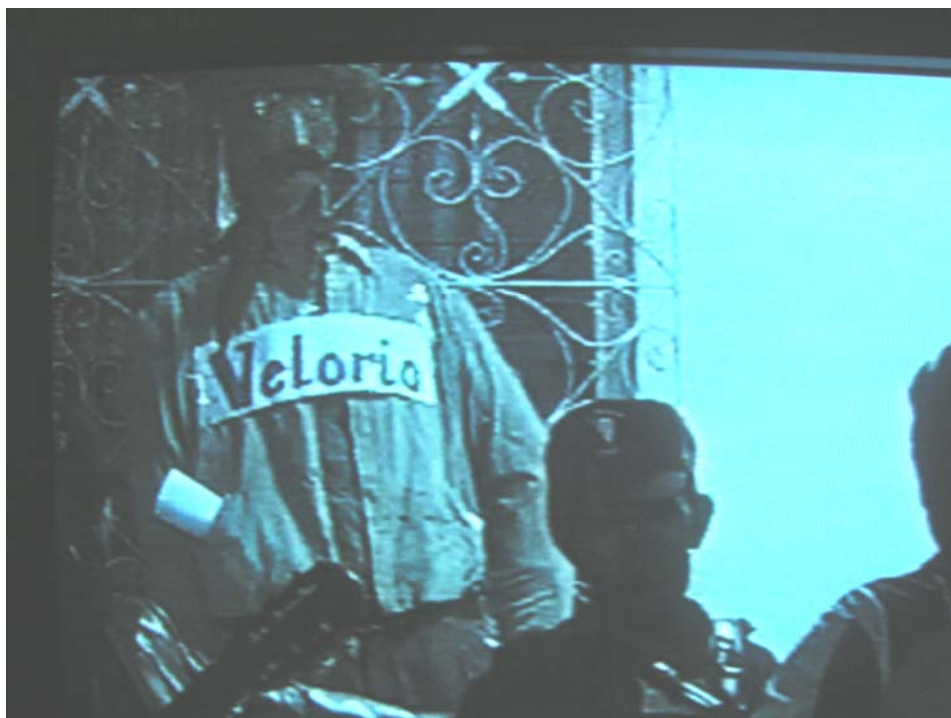
Poca_____ Suficiente_____ Ninguna_____

9- ¿Considera usted que los espacios y escenarios donde se concentran las personas que participan en las festividades reúne las condiciones para la celebración de las fiestas tradicionales? Si su respuesta es negativa diga ¿Por qué?

Sí_____

No_____

ANEXO 3



VELORIO PARRANDEADO



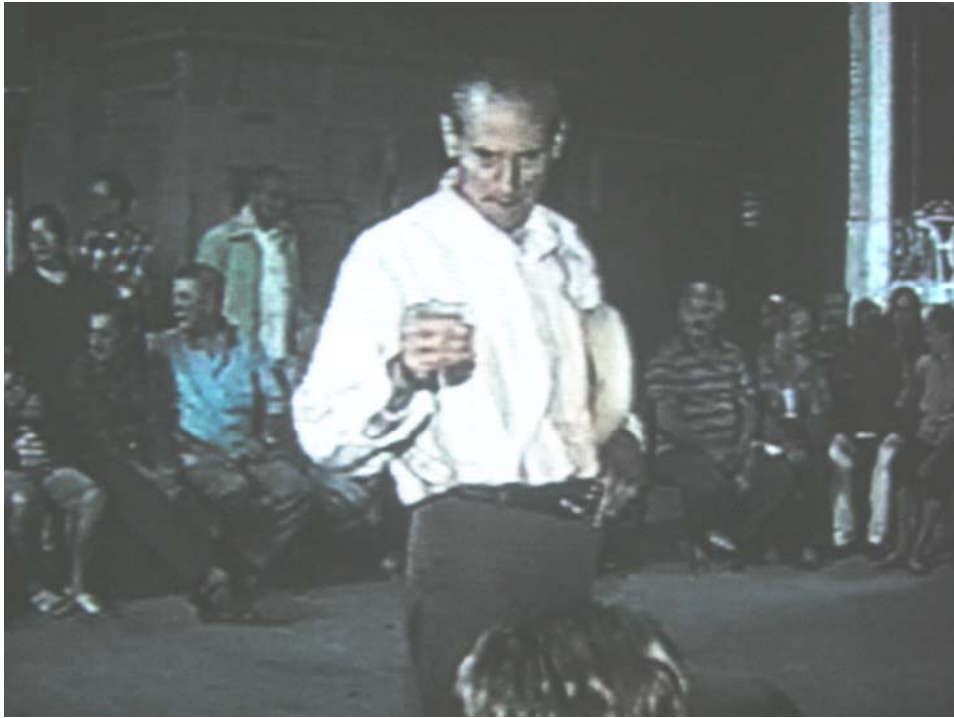
Parranda en el velorio parrandeado



Baile en el velorio parrandeado



Teatro en el velorio parrandeado



Juegos en el velorio parrandeado



Cuento en el velorio parrandeado

ANEXO 4

COMPARSAS TRADICIONALES



COMPARSAS BANDO AZUL Y BANDO ROJO DE FIESTAS CARNAVALESICAS. (1948).



COMPARSA "LOS LUNARES" BANDO AZUL (1950).



COMPARSA DEL BANDO AZUL PRESENTADA EN EL AÑO 1952.

Comparsa tradicional La Paloma



Comparsa tradicional "La Cotorra"



Comparsa tradicional infantil en Taguasco

ANEXO 5

BAILE DEL TAGUASQUENSE AUSENTE



Taguasquense Ausente de día en la “Colonia Española”



Ceremonia del taguasquense ausente en la “Colonia Española”



Invitado del taguasquense ausente en celebración



Baile del Taguasquense Ausente

ANEXO 6

SEMANA DE CULTURA TAGUASQUENSE



Danza estudiantil en Semana de Cultura



Actores y gestores en Semana de Cultura



Representación de disfraces del club de abuelos “Nueva Vida”



Grupo Musical en Semana de Cultura